

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



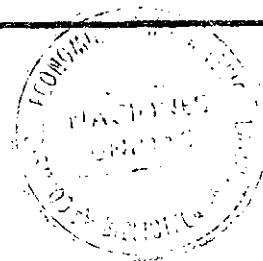
Distr.
GENERAL

E/CEPAL/G.1190
10 de marzo de 1982

ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina



PERFIL DE LA SITUACION DE LA MUJER
EN BOLIVIA */

*/ Este documento fue preparado como parte del proyecto Estrategias de Comunicaciones para América Latina y el Caribe, con el apoyo del Fondo de Contribuciones Voluntarias para el Decenio de la Mujer.

INDICE

	<u>Página</u>
Introducción	1
I. Información estadística	3
A. Aspectos generales de la situación socioeconómica de Bolivia	5
B. Examen de algunos componentes e indicadores	8
1. Población y familia	8
2. Salud	10
3. Empleo	12
4. Educación	15
5. Educación en planificación familiar	16
6. Participación social	22
7. Información y comunicaciones	24
8. Vivienda	25
9. Energía	26
C. Algunas sugerencias	28
1. Población y familia	29
2. Empleo	30
3. Educación	31
4. Educación en planificación familiar	32
5. Información y comunicaciones	32
6. Energía	32
II. Información institucional	67
A. Mecanismos institucionales	69
B. Proyectos y programas	70
C. Proyectos futuros en Bolivia	75
D. Síntesis de los proyectos	77
III. Información bibliográfica	79
Reseña de documentos básicos sobre el tema	81
Bibliografía	88

Indice de Cuadros

Población y familia:

Cuadro 1. Bolivia: Distribución de la población e índice de masculinidad, 1976	35
Cuadro 2. Bolivia: Población femenina y tasa de dependencia	36
Cuadro 3. Bolivia: Distribución porcentual de la población femenina de 15 años y más por estado civil, 1976 ..	38

	<u>Página</u>
Cuadro 4. Bolivia: Jefes de hogar, 1976	39
Cuadro 5. Bolivia: Distribución porcentual de tipos de familias según sexo del jefe, 1976	40
Cuadro 6. Bolivia: Nivel de variables demográficas, 1976 ...	41
Cuadro 7. Bolivia: Tasas globales de fecundidad (EDEN), 1975	43
Cuadro 8. Bolivia: Natalidad y mortalidad, 1975-1980	44
Salud:	
Cuadro 9. Bolivia: Esperanza de vida al nacer por sexo y zona de residencia, 1970-1975	45
Cuadro 10. Bolivia: Recursos humanos en salud, 1974	46
Cuadro 11. Bolivia: Disponibilidad de servicios hospitalarios, 1969	47
Empleo:	
Cuadro 12. Bolivia: Comparación de las tasas de participación femenina por zonas de residencia y edades ...	48
Cuadro 13. Bolivia: Participación de la mujer en la población económicamente activa, por zonas de residencia, 1976	49
Cuadro 14. Bolivia: Distribución de la PEA según sexo, zona de residencia y nivel educacional, 1976	50
Cuadro 15. Bolivia: Distribución de la población económicamente activa femenina, 1976	51
Cuadro 16. Bolivia: Distribución porcentual de la población económicamente activa, por categorías de la ocupación, sexos y zonas de residencia, 1976	53
Cuadro 17. Bolivia: Distribución porcentual de la PEA de 7 años y más por grupos de ocupaciones y sexos, 1976	54
Cuadro 18. Bolivia: Tasas de actividad femenina según edad y número de hijos	55
Cuadro 19. Bolivia: Distribución en la PEA de las empleadas domésticas, 1976	56
Educación:	
Cuadro 20. Bolivia: Analfabetismo de la población de 15 años y más por sexos y zonas de residencia, 1976	57
Cuadro 21. Bolivia: Tasa de alfabetismo por sexos y grupos de edades, 1976	58

	<u>Página</u>
Cuadro 22. Bolivia: Promedio de años de estudio de la población de 15 y más años por zonas de residencia, 1976	58
Cuadro 23. Bolivia: Distribución porcentual de la población de 5 años y más por sexos y niveles de instrucción, 1976	59
Cuadro 24. Bolivia: Distribución porcentual de matrícula de mujeres en la educación superior, por áreas de conocimiento, 1968	60
 Vivienda:	
Cuadro 25. Bolivia: Características de la vivienda según zonas de residencia, 1976.....	61
Cuadro 26. Bolivia: Viviendas particulares por tamaño de los hogares, según número de dormitorios	62
 Energía:	
Cuadro 27. Bolivia: Consumo de energía por fuentes, 1979 ..	63
Cuadro 28. Bolivia: Consumo de hidrocarburos, 1975-1978 ...	64
Cuadro 29. Bolivia: Consumo de derivados combustibles del petróleo, 1978	64
Cuadro 30. Bolivia: Consumo de energía eléctrica, 1975-1979	65
Cuadro 31. Bolivia: Consumo de leña y carbón vegetal, 1978	66
Cuadro 32. Bolivia: Consumo de leña y carbón vegetal por sectores, 1978	66

Introducción

El presente estudio forma parte de las actividades llevadas a cabo en la fase inicial del proyecto Estrategia de Comunicaciones para América Latina y el Caribe. Este proyecto, que constituye un aspecto de una estrategia global de comunicaciones para la región latinoamericana, tiene como objetivo central mejorar la información existente sobre la mujer en la región y hacer una difusión adecuada de ella, mediante la preparación de insumos específicos a los gobiernos y organismos interesados, de acuerdo con necesidades detectadas y en el marco de los mandatos del Plan de Acción Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina, ratificados en recientes conferencias y reuniones.

Este documento, concebido como un canal de difusión y una unidad integral de información, entrega en forma sistematizada la información básica, de tipo estadístico, institucional y bibliográfico, sobre la situación de la mujer en Bolivia, la que ha sido recopilada en alrededor de 50 publicaciones especializadas a las que se tuvo acceso durante su elaboración. Su valor principal radica en que en un solo documento se reúne de manera sistemática la información en aquellas áreas consideradas prioritarias por el Plan de Acción Regional y el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer.

La información estadística, obtenida principalmente del Censo de Población y Vivienda de 1976, se complementó con datos de la Encuesta Demográfica Nacional (EDEN) de 1975 y de algunos análisis estadísticos especializados. A pesar de la validez relativa de la información proveniente de los censos, en lo que respecta a mediciones referentes a la mujer, se optó por esta fuente, debido especialmente a que la información recogida es la única que abarca el total del país.^{1/} En cuanto a la EDEN sólo se utilizó información sobre aquellos aspectos no considerados por el censo. La información así recopilada fue analizada y elaborada sectorialmente en función de algunos componentes e indicadores con el fin de formular un perfil básico de la situación de la mujer que incluyera algunos índices de su nivel de vida en Bolivia. Se inicia con un análisis general de la situación socioeconómica del país, que intenta establecer el marco estructural en el que se sitúa la condición de la mujer en Bolivia. Los componentes que han sido especialmente estudiados son los siguientes: población, familia, empleo, educación, educación en planificación familiar, salud y nutrición, vivienda, energía, participación social y medios de comunicación social.

Al preparar este perfil, se ha podido comprobar lo disperso e incompleto de la información estadística que existe sobre la mujer. Se ha intentado formular otros indicadores que aumenten su utilidad y pertinencia, tarea que deberá ser continuada gradualmente por las oficinas de estadísticas respectivas y los centros especializados de investigación a fin de mejorar la captación de la información sobre la mujer en futuras mediciones.

^{1/} Véase, entre otros: Zulma Recchini de Lattes y Catalina H. Wainerman, Información de censos y encuestas de hogares para el análisis de la mano de obra femenina en América Latina y el Caribe: Evaluación de deficiencias y recomendaciones para superarlas (E/CEPAL/L.206), Santiago de Chile, 1979.

La información institucional se refiere a los programas de acción y a los mecanismos institucionales y administrativos creados para su consecución. En el proceso boliviano, la realización de estas acciones ha estado a cargo de las instituciones estatales, las que han tenido una función relativamente centralizadora y coordinadora sobre el resto; las instituciones privadas, muchas de ellas religiosas, que bajo distintas formas actúan sobre las organizaciones populares, familiares y femeninas, y finalmente, muchas instituciones corporativas de voluntariado. También se reseña en este documento la labor que realizan las organizaciones internacionales del Sistema de las Naciones Unidas, a través de sus programas de asistencia técnica y de recursos a proyectos específicos desarrollados en Bolivia. La información relativa a los proyectos fue recogida directamente de los organismos internacionales comprometidos, los que proporcionaron un detalle de los programas que estaban poniendo en práctica, como seguimiento a la compilación del inventario de proyectos preparado por la CEPAL en 1979, en respuesta a mandatos específicos provenientes del Plan de Acción Regional y en el marco de una labor coordinada con los organismos del Sistema de las Naciones Unidas.^{2/}

Finalmente, el capítulo correspondiente a información bibliográfica incorpora aquellos documentos claves, que contienen estudios específicos sobre la mujer llevados a cabo en Bolivia. Al incluir este tipo de información, se procura hacer una difusión más amplia de investigaciones académicas relevantes que normalmente llegan a un público reducido. Esta iniciativa ha contado con la colaboración de las bibliotecas y centros de documentación de organismos del Sistema de las Naciones Unidas, con residencia en Santiago, cuyas colecciones sobre el tema han sido revisadas exhaustivamente.

Se espera que este documento constituya un material de apoyo para los gobiernos y organismos especializados en sus evaluaciones y diseños de políticas para la promoción de la mujer, dado que reúne información relevante acerca del tema y la presenta en forma concisa y sistematizada.

^{2/} CEPAL, Inventario de proyectos sobre la integración de la mujer al desarrollo en América Latina (E/CEPAL/1414), Santiago de Chile, 1979.

I. INFORMACION ESTADISTICA

/A. Aspectos

A. Aspectos generales de la situación socioeconómica de Bolivia 3/

La economía boliviana se caracteriza principalmente por su carácter primario y por su estrecha ligazón al mercado internacional basada en la exportación de minerales. Su principal producto de exportación es el estaño. Hacia 1979 las exportaciones mineras, incluidos los hidrocarburos, constituían 84% del total de sus exportaciones. El 14% restante de las exportaciones no tradicionales correspondía a productos agrícolas y forestales, como algodón en fibra, maderas, café y azúcar, etc.

El nivel de ingresos generados por la actividad económica del país así como el tamaño de su población determinaron para 1976 un ingreso por habitante de 250 dólares. En ese mismo año el promedio para América Latina fue de 786 dólares, por lo que Bolivia se ubicó entre los países de menor desarrollo relativo.

Las tendencias de la economía boliviana en el decenio de 1970 han sido de un crecimiento moderado. La tasa media de crecimiento anual alcanzó a 4.6%, si bien hubo una fuerte desaceleración a partir de 1976 (1.5% entre 1978 y 1979), lo que significó una caída del orden del 1% del producto por habitante.

Dentro de la estructura productiva, los sectores productores de bienes tienen un menor aporte que los de servicios. Entre aquéllos destaca la producción agropecuaria, que perdió importancia en la generación del producto interno bruto entre 1970 y 1980 (de 19.7% en 1970 pasó a 17.4% en 1980). Sin embargo, la actividad agropecuaria es dominante dentro de la economía boliviana ya que ella, según el censo de 1976, emplea casi la mitad de la población económicamente activa del país.^{4/}

La actividad industrial, que sigue en importancia a la agropecuaria, experimentó entre 1970 y 1980 un leve aumento como generadora de producto, pasando de 14.5% a 15.7%. Sin embargo, en el bienio 1979-1980 sufrió un decrecimiento absoluto. Esta actividad se centró básicamente en el procesamiento de productos agrícolas (azúcar de caña, trigo, cerveza) y de productos mineros (estaño metálico) y derivados del petróleo, sin haber avanzado en el proceso de sustitución de importaciones.

3/ Véanse con respecto a este tema, Carlos Carafa, Bolivia: marco referencial sobre políticas de población, Proyecto BOL/78/PO 1 UNFPA y DISOC, La Paz, noviembre de 1980; Emiliano Ortega, La agricultura y las relaciones intersectoriales: el caso de Bolivia, E/CEPAL/R.205, Santiago de Chile, septiembre de 1979; Johanna Noordam, La familia y la situación de la mujer en distintos contextos de Bolivia, E/CEPAL/R.233, Santiago de Chile, julio de 1980; CEPAL, Estudio Económico, E/CEPAL/G.1144, Santiago de Chile, 1979. Las estadísticas de esta última publicación provienen de datos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Bolivia.

4/ Es importante destacar que existe un gran contingente de fuerza de trabajo femenina en este sector, no registrado por el censo.

La producción minera generó en 1970 un 8% del producto total, proporción que en 1980 bajó al 5.6%. Debido a que las actividades extractivas trabajan con tecnologías intensivas en capital, el sector minero ocupa una proporción baja y decreciente de la fuerza de trabajo. Entre 1950 y 1976 la población dedicada a esta actividad creció a un ritmo anual de 1.3%.^{5/}

El sector servicios se destaca como el más dinámico. El producto generado por este sector representó en 1980 58.7% del producto total y absorbió en 1976 32% de la población económicamente activa. Entre los censos de 1950 y 1976 la tasa media anual de crecimiento de la población económicamente activa en este sector fue de 3.6. Los sectores de servicios que aportaron más a la generación del producto interno bruto fueron el comercio y los servicios comunales, sociales y personales.

La actividad minera se concentra en la región del altiplano, en los departamentos de La Paz, Oruro y Potosí, a 4 000 metros de altura. La explotación de minerales se combina en esta región, pobre en recursos agrícolas, con una agricultura primitiva de subsistencia. Esta región altiplánica, cuyas condiciones climáticas son muy duras, ocupa el 28% del territorio nacional y concentra el 53% de la población, que en su gran mayoría es de origen aymará, a excepción de La Paz, centro administrativo del país.

En el sector minero existe una predominancia de trabajadores de sexo masculino contratados directamente con un salario básico, aunque las formas de pago a destajo han cobrado importancia creciente. Los salarios reales han tendido a bajar persistentemente; en efecto, entre 1977 y 1978 el costo de vida aumentó aproximadamente en 12% y el ingreso de los trabajadores del sector sólo creció 4%, en tanto que el de los trabajadores que laboran al interior de la mina se incrementó en 3.3%.^{6/} Las condiciones y niveles de vida son deficitarios en la mayor parte de los grupos sociales en este sector. En las minas Siglo XX el promedio de vida es de 40 años y la mortalidad infantil llega a 37.7% (en Llallagua llega a 42%).^{7/}

La agricultura, como ya se señaló, es el sector más importante en la economía boliviana desde el punto de vista de la absorción de fuerza de trabajo. Esta actividad se desarrolla preferentemente en el altiplano, en que la unidad de producción es la familia en economías de subsistencia, cuyos pequeños excedentes se destinan a la venta. En la región de los valles, al igual que en el altiplano, predomina el minifundio, pero las tierras son de mejor calidad y la mayor variedad de microclimas hace que la agricultura y la ganadería sean más diversificadas. Esta región está situada a 2 400 metros de altura y su población es de origen quechua. Los departamentos de Tarija, Cochabamba y Chuquisaca ocupan el 13% del territorio y albergan al 27% de la población.

La región de los Llanos Orientales, con clima subtropical y tropical, abundante en pastos y recursos forestales, situada a unos 300 metros sobre el nivel del mar, alberga una población constituida por colonizadores recientes de habla castellana, que representan 20% de la población y ocupan una superficie que alcanza a 59% del territorio. Esta es la única zona en que se desarrolla una

5/ Carlos Carafa, Bolivia: marco referencial..., op.cit.

6/ Ibid.

7/ Luis Llano, "Fecundidad en Siglo XX y Llallagua", CENAFE, La Paz, 1973, citado en Carlos Carafa, Bolivia: marco referencial..., op.cit.

agricultura comercial de carácter empresarial en grandes predios y con trabajo agrícola asalariado, especialmente en Santa Cruz. Esta región que produce para la exportación y está ligada al comercio internacional, genera un polo de atracción para la fuerza de trabajo temporal, y constituye el centro de los movimientos demográficos internos.

En el sector rural, dada la heterogeneidad de las formas de organización productiva, pueden encontrarse diversos grupos sociales: a) familias campesinas parcelarias, principalmente en los valles y en el altiplano, si bien en esta última región también se encuentran formas de organización comunitarias; b) familias de obreros agrícolas que laboran en la agroindustria, en los Llanos Orientales y en Santa Cruz; c) familias de peones de hacienda en los Valles Orientales y en Los Llanos, aunque es un sector reducido; d) campesinos en zonas de colonización principalmente en Los Llanos, y e) comerciantes y transportistas, y ex-campesinos en actividades terciarias, principalmente comerciales. El proceso de destrucción de la economía campesina, producto de la parcelación progresiva de las tierras, la subordinación de los precios agrícolas a los industriales y en general el débil crecimiento del sector, ha provocado la necesidad de buscar nuevas estrategias de supervivencia de la población rural, que en la mayoría de los casos ha significado movimientos migratorios de carácter permanente o temporal.

Por otra parte, el lento crecimiento del sector industrial ha tenido como contrapartida una expansión de las actividades del sector terciario. Cabe atribuir el dinamismo del producto entre 1950 y 1976 a los servicios en general y a las actividades comerciales, financieras y gubernamentales, en particular. Estos hechos, a los que se agrega la incipiente urbanización, han tendido a aumentar la complejidad y diversidad de los grupos sociales urbanos en relación con los rurales. En el sector servicios, especialmente, bajo actividades de comercio de menudeo y actividades que emplean mano de obra no calificada, se ocultan formas de desocupación disfrazada o de subempleo. En las zonas urbanas se pueden encontrar: a) grupos de pequeños artesanos, trabajadores por cuenta propia, trabajadores de servicios a domicilio y la tropa de las instituciones militares, que tienen en su mayoría origen campesino (estos grupos han proliferado en las áreas marginales de las ciudades); b) los obreros fabriles mucho menos numerosos y en condiciones de trabajo y de vida ligeramente superiores a los grupos anteriores, si bien su acceso a los bienes y servicios es también restringido; c) los sectores medios urbanos de composición heterogénea; pequeños industriales, funcionarios públicos, técnicos, suboficiales de instituciones militares y maestros, y en otro estrato del sector medio, los profesionales del sector público y privado, la oficialidad de las Fuerzas Armadas y grupos de empresarios y administrativos; y d) los estratos sociales superiores comprometidos en actividades productivas comerciales, financieras e institucionales públicas y privadas.

Los elementos generales reseñados tienen gran incidencia en la condición de la mujer boliviana, determinan su acceso o no al mercado de trabajo, a un ingreso monetario o en especie y a la posibilidad de servicios sociales que alivien el peso de las tareas domésticas; en suma, a los aspectos más estructurales de su situación. A ello se debe agregar un aspecto no señalado aún y que tiene relación con la diferencia étnica existente en Bolivia. Según datos

del censo de 1976, 63% de población boliviana, de origen básicamente aymará y quechua hablaba un idioma indígena; obviamente esa cifra excluye la población de menos de un año.^{8/} Estos grupos indígenas difieren en importantes aspectos culturales que afectan la condición de la mujer y que deben ser tenidos en cuenta como son, por ejemplo, la importancia otorgada a la familia, la asignación de roles a la mujer, ciertos aspectos de la socialización y otros. En lo que sigue se describirán aspectos de la situación de la mujer en los sectores de población entre otros, familia, educación, empleo, vivienda y salud, para luego intentar configurar el perfil de la condición de la mujer en Bolivia.

B. Examen de algunos componentes e indicadores

1. Población y familia

La población y sus características son factores fundamentales para determinar claramente el potencial de un país en los aspectos productivos de sus medios de subsistencia y en los aspectos reproductivos de la especie humana. Las variables demográficas reflejan algunos comportamientos sociales reproductivos y las condiciones en las que se realiza la reproducción. Por su parte, la familia es la unidad productiva y reproductiva básica de la sociedad boliviana, ya que al interior de ella se producen los fenómenos demográficos de fecundidad y mortalidad y una división clara del trabajo por sexos. La dinámica demográfica de una sociedad no es independiente de las formas concretas que asumen los procesos de desarrollo económico y social. Así, las formas de la organización social de la producción en un país, región o localidad, determinan formas de organización familiar con niveles materiales de vida y con rasgos culturales específicos que dan origen a determinados niveles de fecundidad y mortalidad.

a) Características de la población boliviana ^{9/}

Según el censo de 1950, Bolivia tenía una población que alcanzaba a 2 704 165 habitantes; en 1976 esa población se había incrementado en alrededor de dos millones de habitantes que dio como resultado una tasa de crecimiento promedio anual de 2.08%.^{10/}

^{8/} John Durston, "Los grupos indígenas en el desarrollo social rural", en América Indígena, vol. XL, N° 3, julio-septiembre de 1980.

^{9/} La determinación de las características de la población y de la familia boliviana se basó principalmente en el censo de 1976 de Bolivia; se contó con los resultados anticipados por muestreo del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia y con los cruces realizados con la misma muestra por el Programa de Muestras de Censos (OMUECE) del CENADE. En algunos casos se consideró la información proveniente de la Encuesta Demográfica Nacional (EDEN) de 1975, ajustada por áreas de residencia, cuando se contaba con información adicional.

^{10/} Ministerio de Planeamiento y Coordinación de Bolivia, Plan anual operativo, 1979, Resumen, La Paz, 1979.

La mayoría de los 4 647 816 habitantes vive en áreas rurales, lo que define a Bolivia como un país rural, si bien las tasas de crecimiento de las zonas rurales son menores que las tasas de crecimiento de las zonas urbanas debido en gran parte a los movimientos de migración interna desde las zonas rurales hacia los centros urbanos. En el total del país la proporción de mujeres es ligeramente superior a la proporción de hombres, situación que se acentúa en las zonas urbanas y se invierte en las zonas rurales, en que el número de hombres es ligeramente superior al de mujeres. (Véase el cuadro 1.)

La distribución de la población por grupos de edades muestra que la población boliviana es joven y por tanto el índice de dependencia es alto. (Véanse los cuadros 2A, 2B y 2C.) En las zonas rurales hay una proporción mayor de jóvenes, tanto hombres como mujeres, que en las zonas urbanas y la población mayor de 65 años es poco significativa, en términos numéricos, en ambas áreas. El matrimonio como institución en Bolivia parece tener gran importancia. La muy baja tasa de separaciones da cuenta de una gran estabilidad matrimonial, especialmente en el área rural. El cuadro 3 muestra que la mayoría de la población femenina mayor de 15 años está compuesta por mujeres casadas o convivientes; las siguen las solteras y finalmente las viudas y separadas. En las zonas urbanas hay mayor proporción de mujeres solteras y se triplica la proporción de mujeres separadas con respecto a las zonas rurales.

Las tasas de jefatura, es decir, la relación entre la población total del tramo de edades y el número de personas de ese mismo tramo que es jefe de hogar, muestra que en todos los grupos de edades las tasas de jefatura masculina son mayores, alcanzando el máximo valor en el grupo de 45 a 54 años y disminuyendo progresivamente hacia los dos extremos del tramo. Las tasas de jefaturas femeninas aumentan con la edad alcanzando los niveles más altos en los grupos de edades de más de 55 años, lo que parece indicar situaciones de viudez. (Véase el cuadro 4.) Para el total del país, el porcentaje de mujeres jefes de hogar alcanza a 26%, cifra bastante significativa, aunque cabe suponer que el porcentaje real de mujeres jefes de hogar es mucho mayor dado que tanto los hombres como las mujeres tienden a asignar por razones culturales la jefatura familiar al hombre, aunque la mujer sea efectivamente la jefe de hogar. Por otra parte, las altas tasas de jefatura en los tramos de edades menores de 35 años parecen indicar una nuclearización de la familia a temprana edad, es decir, los jóvenes se separan a temprana edad de sus padres para constituir sus propias familias nucleares (la edad media al contraer matrimonio es de 24 años para el hombre y de 21 para la mujer).

Al distinguir distintos tipos de familia, se observa que para el país es predominante la familia nuclear, a la que sigue en importancia la familia extendida, siendo la menos frecuente la familia compuesta y la categoría de domésticos. Al distinguir por sexo del jefe de hogar, se observa con respecto a las mujeres jefes de hogar un aumento de las familias unipersonales y de la categoría empleadas domésticas. (Véase el cuadro 5.)

El cuadro 6 muestra la población femenina por grupos de edades y número de hijos y, como podía preverse, el número de hijos aumenta con la edad de las mujeres; al respecto, llama la atención el hecho de que las mujeres tengan un número alto de hijos ya a partir del tramo de edades de 20 a 29 años, en que la tasa de hijos nacidos vivos sube bruscamente. (Véase el cuadro 6B.) Sin embargo, el tamaño medio de la familia no es tan alto, lo que parece indicar nuevamente la temprana nuclearización de la familia.

b) Nivel de las variables demográficas: natalidad, mortalidad, fecundidad

Un aspecto fundamental en la determinación de los tamaños de población son las tasas de mortalidad y natalidad. En Bolivia, tanto una como otra son elevadas, ya que en general nacen y mueren más hombres que mujeres y existen diferencias también por zonas de residencia, según las cuales son mayores las tasas de natalidad y mortalidad en las zonas rurales que en las zonas urbanas. (Véase el cuadro 8.) Por otro lado, las tasas de mortalidad infantil son muy altas en Bolivia. "En 1970 el Ministerio de Previsión Social y Salud Pública estimaba que la tasa de mortalidad infantil era aproximadamente de 250 por mil, la mitad de las defunciones registradas correspondía a menores de 5 años y se consideraba que el 60% de estas muertes se producía por enfermedades que se podían erradicar o controlar".^{11/} Ahora bien, los datos sobre mortalidad infantil estimados para 1976 muestran que la mortalidad infantil entre 0 y 2 años es muy elevada, alcanzando en las zonas rurales a 221 por mil, en tanto que después de los dos primeros años de vida la mortalidad infantil disminuye notoriamente.

La tasa global de fecundidad para Bolivia es alta (6.5 para el período de 1970-1975) y es más alta aún en las áreas rurales. Las tasas globales de fecundidad según zonas de residencia, lengua hablada, nivel de instrucción y condición de actividad muestran notorias diferencias; en suma, se observa una mayor tasa de fecundidad en las zonas rurales, de población indígena, con niveles de instrucción bajos (menos de 6 años) y entre las mujeres de la categoría inactivas. (Véase nuevamente el cuadro 7.) Un aspecto común en todos estos casos parecería ser el menor grado de exposición a los medios de información que suelen tener estas mujeres y por tanto menor posibilidad de acceso al conocimiento y al uso de medios anticonceptivos. Este es tan sólo uno de los aspectos que deben considerarse, ya que en el caso boliviano se tienen que tener en cuenta, además, factores condicionantes culturales, que hacen que los contenidos, significados e importancia de la familia varíen notoriamente de una cultura indígena a otra y también por zonas de residencia. Además, en el sistema agrario la unidad familiar campesina encuentra fuertes incentivos para una alta natalidad.

2. Salud

Uno de los indicadores del nivel de desarrollo de un país es el estado de salud de la población, que se mide, junto con otros indicadores, a partir de la esperanza de vida al nacer. En Bolivia la esperanza de vida al nacer es baja, ya que sólo alcanza a 46 años. En las zonas urbanas las mujeres tienen una esperanza de vida mayor, pero en las zonas rurales la esperanza de vida de los hombres alcanza a sólo 42 años. (Véase nuevamente el cuadro 9.)

^{11/} H. Behm, K. Hill y A. Soliz, La mortalidad de los primeros años de vida en países de la América Latina: Bolivia 1971-1972, CELADE, San José de Costa Rica, Serie A Nº 1025, febrero de 1977.

En Bolivia la mortalidad infantil es muy alta y es causada, en algunos casos, por enfermedades fácilmente erradicables o reducibles por medio de vacunaciones masivas, potabilización del agua y mejoramiento de las condiciones de vida en general. El grupo de mujeres en edad fértil presenta, como ya se señaló, altos índices de fecundidad y al mismo tiempo se encuentra expuesto a altos riesgos reproductivos, agravados por factores socioeconómicos, culturales y ambientales, tales como la baja cobertura en materia de atención del embarazo, parto y puerperio; en efecto, sólo 6.5% de los registros hospitalarios corresponde a este tipo de atención.^{12/} Todos estos factores hacen que la mortalidad materna haya alcanzado a 44 por cada 10 000 habitantes en 1977.^{13/}

Una parte importante de estas muertes son debidas al aborto y sus complicaciones. El 50% de los fallecimientos asociados al embarazo, parto y puerperio son causados por complicaciones del aborto, cuyas cifras no se conocen con exactitud puesto que no se registran en su totalidad; la información se refiere a egresos hospitalarios por complicaciones en general (6.7%). Sin embargo, más del 65% de los egresos hospitalarios de los servicios de Previsión Social y Salud Pública se debe a complicaciones del aborto.^{14/} Este representa más del 60% de los gastos hospitalarios gineobstétricos.

En la legislación boliviana sólo se aceptan dos tipos de aborto: aborto terapéutico, que evita el peligro para la salud o la vida de la madre, y el aborto eugénico, que se produce como consecuencia de un delito de violación, rapto no seguido de matrimonio, estupro o incesto. De esta forma, al ser sancionados por la ley, los abortos no se registran y ello es especialmente notorio en el caso de las zonas rurales.

Otro aspecto importante en las condiciones de salud de la población es su alimentación, en cuanto al consumo de calorías y proteínas por habitante. La información con que se cuenta se refiere a disponibilidad de alimentos basados en los datos de producción, ya que se carece de datos sobre consumo directo de alimentos.^{15/} De esta forma, el consumo diario de unidades calóricas para los años 1971-1973 era de 2 032, en circunstancias de que para la región en promedio el requerimiento mínimo era de 2 320 calorías y el consumo aparente de proteínas para los mismos años alcanzaba a 47 gramos. En Bolivia el porcentaje de suministro de calorías sobre las necesidades, que se refiere a la relación entre el consumo real de calorías y el requerimiento mínimo de calorías estimado por la FAO para cada país alcanzaba a sólo el 85% durante el período examinado.

Otra forma indirecta de evaluar los niveles de salud de la población consiste en medir los recursos en salud. El cuadro 10 ilustra la proporción de diversos profesionales por cada 10 000 habitantes. Llama la atención el hecho

^{12/} Ministerio de Previsión Social y Salud Pública de Bolivia, División Nacional Materno-Infantil y Bienestar Familiar, Diagnóstico de la salud materno-infantil y bienestar familiar, Bolivia, 1975.

^{13/} Ministerio de Planeamiento y Coordinación de Bolivia, Plan Anual Operativo, 1979, op.cit. tomo II, capítulo IX, Sector Salud Pública, p. 211.

^{14/} Ministerio de Previsión Social y Salud Pública de Bolivia, Diagnóstico de la salud materno-infantil..., op.cit., p.28.

^{15/} CEPAL/UNICEF, Estadísticas sobre la infancia y la juventud en América Latina, suplemento del Boletín Estadístico de América Latina, Santiago de Chile, 1975.

de que haya más médicos que enfermeras y dentistas. No hay información disponible sobre otros especialistas como matronas, parteras tradicionales, nutricionistas, etc.

Por último, la disponibilidad de servicios hospitalarios muestra un indicador de la cobertura de la salud en Bolivia. Es difícil evaluar los datos, ya que en algunos casos éstos son incompletos o no suficientemente confiables. Asimismo, el indicador sobre el número de camas de hospital por habitante es bajo y es notablemente menor en los hospitales rurales y más aún en las maternidades. (Véase el cuadro 11.)

La información sobre las condiciones de salud en Bolivia es escasa y en general se basa en estimaciones y proyecciones más que en información recogida con el fin de realizar diagnósticos sobre los problemas de la salud. Sin embargo, es notorio el desequilibrio regional, según el cual la atención médica llega al 50% de la población urbana (lo que es bastante bajo), y sólo al 20% de la población rural.^{16/} De esta forma, la población rural, mayor en número y con mayores problemas de salud derivados de las deficiencias de saneamiento de las regiones en que se encuentra, no tiene servicios sanitarios adecuados. No se conoce, por otra parte, que se hagan esfuerzos sistemáticos por trabajar con la medicina tradicional de manera de incorporar sus logros a la medicina oficial. Según el Ministerio de Planeamiento y Coordinación de la Presidencia de la República, existe falta de coordinación entre el sector público y privado, lo que lleva a duplicación de tareas y mal uso de los recursos destinados a la salud.^{17/}

3. Empleo

Uno de los aspectos más discutidos en relación con la participación de las mujeres en la población económicamente activa, especialmente rural, es la forma en que dicha participación es registrada en los censos de población. Diversos estudios revelan el alto nivel de subregistro debido a razones que van desde la mala formulación de la pregunta que investiga actividad en los censos, hasta los prejuicios existentes respecto a las tareas que desempeñan hombres y mujeres.^{18/} En el caso de las trabajadoras agrícolas, dada la estacionalidad de su trabajo, varía considerablemente el período de referencia considerado. En Bolivia se ha podido comprobar que el censo abarcó aproximadamente a la mitad de la población económicamente activa femenina en el sector rural en relación con la población económicamente activa captada por la encuesta demográfica. (Véase el cuadro 12.) A ello se debe agregar un posible subregistro de la misma encuesta demográfica. Aunque suele considerarse que la encuesta demográfica podría presentar una situación más cercana a la real, se ha trabajado con los datos del censo porque ellos incluyen información adicional acerca de sectores de ocupación, categoría de la ocupación y otros que no se encuentran en la encuesta demográfica.

^{16/} Sector Salud Pública de Bolivia, Plan Anual Operativo, op.cit., capítulo IX.

^{17/} Ibid.

^{18/} Véase especialmente Z. Recchini y C. Wainerman, Información de censos y encuestas de hogares..., op.cit.

Las tasas de actividad femenina del país tanto globales como refinadas no son muy altas y parecen estar dentro de la media de América Latina (20%). Las tasas de actividad refinada de las mujeres en las zonas urbanas son bastante más altas, ya que alcanzan a niveles cercanos al 40%. Dado que, como ya se señaló, no se registra adecuadamente en los censos el empleo femenino en las áreas rurales, los niveles de participación reales para el país parecen ser bastante más altos puesto que la mayoría de las mujeres viven en dichas zonas. (Véase el cuadro 13.) Los niveles educacionales de la población económicamente activa tanto de hombres como de mujeres son más altos en las zonas urbanas que en las rurales, pero las mujeres que trabajan en las zonas rurales presentan los niveles más altos de analfabetismo. (Véase el cuadro 14.) Al igual que los resultados obtenidos para el total de la población, en la población que trabajan las mujeres presentan niveles más bajos de educación en relación con los hombres. Llama la atención que el nivel de instrucción de la población que trabaja sea ligeramente más alto en el resto urbano que en la capital, donde se podría esperar una concentración de la población más instruida.

La distribución por sectores de ocupación muestra la preponderancia del sector primario. Al efectuar una separación por sexos se puede apreciar que los hombres en su mayoría se encuentran en el sector primario en tanto que las mujeres se concentran en el sector terciario, situación que puede no corresponder a la realidad dado el subregistro de las mujeres que trabajan en el sector rural. (Véase el cuadro 15A.) En esta zona, tanto hombres como mujeres trabajan preferentemente en el sector agrícola; en las zonas urbanas, en cambio, la mayoría, y especialmente las mujeres, trabajan en el sector terciario. La distribución de la población económicamente activa femenina por sectores de ocupación más detallados confirma lo ya señalado. (Véase el cuadro 15B.)

La distribución de los trabajadores según categoría de la ocupación muestra que en el total del país los hombres trabajan principalmente por cuenta propia y luego como empleados. En las mujeres la relación es opuesta; son mayoría las empleadas y luego las trabajadoras por cuenta propia, lo que parece indicar cierta falta de relaciones salariales en la población económicamente activa. (Véase el cuadro 16.) Al separar por zonas de residencia, se aprecia que en la zona rural tanto hombres como mujeres son principalmente trabajadores por cuenta propia; la segunda categoría para los hombres es la de empleados, en tanto que las mujeres son principalmente trabajadoras familiares no remuneradas. En las zonas urbanas tanto hombres como mujeres son empleados y en segundo lugar trabajadores por cuenta propia. Si se observa la categoría empleadores, que entrega una dimensión de categoría ocupacional, se puede apreciar que el porcentaje de mujeres empleadoras es mínimo, pues no alcanza al 1%; en tanto que en el nivel más bajo de categoría ocupacional, el de trabajador familiar no remunerado, el porcentaje de mujeres es bastante alto, especialmente en las zonas rurales, debido principalmente a la existencia de una economía campesina de subsistencia.

La distribución de la población económicamente activa por ocupación según sexo revela que las ocupaciones más comunes son las ligadas al sector primario. (Véase el cuadro 17.) Las ocupaciones menos frecuentes son las que tienen mayor prestigio social (gerentes, administradores y directivos). Llama la atención que las ocupaciones de obreros y jornaleros no concentran un sector importante de la población económicamente activa, lo que se explica por el lento crecimiento del sector industrial, ya señalado. También hay diferencias por sexo en

las ocupaciones; los hombres trabajan principalmente como agricultores, operarios o artesanos, las mujeres también se ubican en el grupo de los agricultores, pero su participación aumenta notablemente en la categoría de los trabajadores en servicios personales. Cabe hacer notar que del total de las mujeres que trabajan, 10% sean profesionales en tanto que del total de hombres que trabajan sólo 5.9% son profesionales. Parece confirmarse así lo planteado en diversos estudios respecto de la incorporación de las mujeres al trabajo en ocupaciones de los sectores medios (empleadas, profesionales con niveles educativos altos). Ello a su vez es posible porque una gran masa de mujeres ingresan al mercado de trabajo como empleadas domésticas, liberando a la mujer profesional del trabajo doméstico, el que habitualmente y por razones culturales es atribuido como responsabilidad exclusiva a la mujer.

El cuadro 18 muestra la condición de actividad de las mujeres según edad y número de hijos. Del total de las mujeres mayores de 15 años, el porcentaje de mujeres activas va disminuyendo a medida que aumenta el número de hijos, lo que es más notorio a partir del cuarto hijo. Las tasas de actividad femenina refinadas en relación con el número de hijos y por grupos de edades de las mujeres revelan que a medida que aumenta la edad y el número de hijos disminuye la tasa de participación. Las tasas de participación más altas corresponden al grupo de mujeres entre 30 y 39 años que no tienen hijos y las tasas de participación más bajas ocurren entre las mujeres de 15 a 19 años, con cuatro a seis hijos. Las mujeres sin hijos son las que tienen las tasas de participación más altas; les siguen las mujeres con uno a tres hijos. No se cuenta con información relativa a la ayuda doméstica de otras personas (empleadas domésticas y/o familiares), la edad de los hijos, el tipo de trabajo (cuenta propia u otro), factores éstos que pueden influir en la mayor o menor posibilidad de las mujeres de ingresar en el mercado de trabajo.

Dada la importancia del empleo de las mujeres en el sector servicios, se intenta mostrar la repercusión de las empleadas domésticas en la población económicamente activa. (Véase el cuadro 19). En el total del país las empleadas domésticas alcanzan a 18% del total de las mujeres empleadas; la mayoría de ellas trabajan en las zonas urbanas lo que parece indicar que tal como ha sido señalado en numerosos trabajos sobre el tema, el trabajo doméstico en las ciudades es un incentivo para la migración de mujeres jóvenes del campo a la ciudad.

El análisis de la situación del empleo femenino deja la duda planteada al inicio respecto a la cuantificación real de la participación económica de las mujeres, especialmente rurales. Quedan muchas interrogantes no contestadas por la información censal respecto al tipo de trabajo realizado, número de horas trabajadas, montos de ingresos percibidos y otros aspectos. También hay cuestiones cualitativas no registradas con respecto al trabajo realizado por mujeres, y que se relacionan con la carga total de trabajo que éstas tienen tanto a nivel doméstico (reproducción diaria y generacional de la población) como a nivel social. Al final de este capítulo se entregarán sugerencias con respecto a ciertos tópicos que deberían investigarse en este campo.

4. Educación

Se afirma que en general los niveles de desarrollo socioeconómico están directamente relacionados con el desarrollo educativo, de modo que el mayor desarrollo de un país va asociado con niveles educativos altos de su población. Nadie puede dudar acerca de la importancia otorgada a la educación ya sea desde un punto de vista de los derechos humanos, de la perspectiva económica, de los recursos humanos, como forma de integración nacional, etc.

La situación de desarrollo educativo de Bolivia hace que dicho país se sitúe en la media de la región, si se toman como indicadores las tasas de analfabetismo y el nivel de instrucción de la población, aun cuando en los últimos treinta años la situación ha experimentado un mejoramiento notable.

La información sobre educación con que se cuenta proviene básicamente del Censo de Población de 1976 y es de tipo cuantitativo. Contiene algunos indicadores básicos, como analfabetismo, nivel de instrucción y promedio de años de estudio, con datos diferenciados por sexo y área de residencia.

El analfabetismo en Bolivia es aún elevado, ya que los analfabetos llegan aproximadamente al millón, constituyendo algo más de un tercio de la población. En este aspecto se puede apreciar claramente la discriminación de que es objeto la mujer, ya que tanto a nivel de todo el país como de las áreas urbanas y rurales, las mujeres presentan niveles de analfabetismo que duplican y a veces triplican el analfabetismo de los hombres. Las zonas rurales son indudablemente las más afectadas por el analfabetismo, el que alcanza a más de la mitad de la población y en el caso de la población femenina a tres cuartas partes de ella. (Véanse los cuadros 20 y 21.) Al considerar la tasa de alfabetismo por grupos de edades, es decir, el total de alfabetos de un grupo de edades dividido por el total de la población de este grupo de edades, se pueden apreciar los cambios y mejoramientos educativos en cada generación, de manera que los grupos de 10 a 14 años y de 15 a 19 años serán los que muestren los esfuerzos recientes que se están realizando en materia educativa en Bolivia. Indudablemente estos dos grupos son los que presentan las tasas de mayor alfabetismo; sin embargo, la desigualdad entre hombres y mujeres se mantiene también en las generaciones jóvenes al igual que en las de más edad.

Al comparar la información censal de 1950 y 1976 es notorio el progreso en términos de alfabetización de la población, ya que en 1950 sólo el 23% de la población declaraba que sabía leer y escribir. La correlación negativa entre alfabetismo y edad indica que de mantenerse las condiciones actuales, la tasa de alfabetismo irá aumentando gradualmente con el tiempo, aunque dado el bajo nivel educativo de la población y el aumento de las tasas de crecimiento de la misma, el esfuerzo tendrá que ser sostenido y de cierta magnitud. Es interesante anotar que la revolución del 52 influyó en el mejoramiento de los niveles de alfabetismo puesto que el grupo de edades de 30 a 34 años, que en 1952 tenía alrededor de 10 años, muestra claras diferencias en las tasas de alfabetismo con el grupo de edades que le sigue. El monto del presupuesto nacional asignado a la educación señala que Bolivia es uno de los países que más ha invertido en la educación pública.^{19/}

^{19/} En 1979 se destinó alrededor del 25% del presupuesto nacional a educación; a esa cifra seguían el pago de la deuda pública (17%) y defensa (14%). Véase "Características educacionales de la población boliviana ...", en Ministerio de Planeamiento y Coordinación, Dirección de Planeamiento y Política Social Global, Proyecto Políticas de Población, BOL/78/P01, Fase de diagnóstico, La Paz, junio de 1979.

Los datos sobre años de estudio de la población por sexo y zona de residencia muestran que los promedios más altos se observan en los hombres que habitan en las zonas urbanas y los más bajos en las mujeres de las zonas rurales, las que en promedio tienen apenas un año de educación cursado; en otras palabras, es una población que fácilmente puede caer en el nivel de analfabetismo funcional. (Véase el cuadro 22.)

La distribución de la población por niveles de instrucción muestra la selectividad de la educación, puesto que la gran mayoría de la población se ubica en la categoría que comprende desde los sin instrucción hasta los que tienen 6 años de instrucción, en tanto que sólo el 3% se sitúa en el nivel de la educación superior. También en este caso es notoria la diferencia entre hombres y mujeres; estas últimas figuran en mayor proporción en las categorías sin instrucción y muy pocas alcanzan al nivel superior de instrucción. (Véase el cuadro 23.) Dado que se han utilizado los datos estadísticos que aparecen en los censos, no se cuenta con información relativa a la educación no formal, cursos de alfabetización, educación para adultos y otros, información que podría indicar un pequeño mejoramiento de los niveles de instrucción reales de la población.

Finalmente, se han seleccionado datos estadísticos sobre la participación de las mujeres en las distintas disciplinas de la educación superior, de los cuales los más actuales de que se dispone corresponden al año 1969. (Véase el cuadro 24.) Dichos datos revelan nuevamente la discriminación por sexo en el acceso a la educación superior, puesto que sólo el 28% del total de alumnos matriculados son mujeres. Asimismo, los campos del conocimiento en que predominan las mujeres son los que se consideran tradicionalmente "femeninos", por ser una extensión del rol doméstico atribuido a la mujer. De esta forma, las mujeres constituyen la mayoría en campos relativos a la educación y las humanidades; en cambio, su participación es mínima en las ingenierías y las ciencias naturales.

5. Educación en planificación familiar 20/

La educación en población y planificación familiar con anterioridad al decenio de 1970 se efectuaba por canales ociosos y por la interacción de la comunicación interpersonal, en tanto que las actividades informativas y educativas se realizaban en forma callada y encubierta. Recién a partir de 1970, surgieron los primeros esfuerzos por efectuar actividades de manera más sistemática y abierta. De acuerdo con el grado de participación de las instituciones y programas existentes en la temática y actividades educativas en materia de población, éstas pueden agruparse en tres categorías:

- a) Instituciones académico-científicas
- b) Instituciones y programas generales y afines y
- c) Instituciones y programas específicos en educación sexual y planificación familiar.

En el análisis de los programas de estas instituciones se aprecia una falta de integración entre las distintas culturas existentes y sus contenidos educativos, si se considera que en la sociedad boliviana existen a los menos tres grupos socio-étnico-culturales con rasgos de comportamiento diferenciados.

20/ Véase también el capítulo II de este informe, titulado Información Institucional, p. 87.

También se aprecia una falta de coordinación e intercambio de experiencias entre las distintas instituciones encargadas de la educación en materia de población. Parecería necesaria una mayor planificación de las actividades que se juzga necesario desarrollar, principalmente en lo que respecta a contenidos, destinatarios y puesta en marcha de programas.

Los recursos humanos capacitados para la enseñanza de la educación sexual y la planificación familiar son escasos, especialmente en lo que respecta al nivel sociosicológico de los contenidos.

A modo ilustrativo, se incluye a continuación un cuadro sinóptico de estas actividades e instituciones:

BOLIVIA: PROGRAMAS DE EDUCACION SEXUAL Y EDUCACION EN POBLACION a/

Instituciones	Actividades	Contenido	Especialistas a cargo	Destinatarios
1. Instituciones académico-científicas				
1.1. Universidades De ocho universidades, seis de ellas imparten materias con contenido en población	35 cátedras universitarias que tienen relación directa o parcial con la temática de la población y de la planificación familiar	Depende en gran medida de la Facultad y carrera bajo la cual se dicta	Académicos y docentes	Alumnado
1.2. Instituciones y agrupaciones profesionales especializadas -Sociedad Boliviana de Psiquiatría -Centro de Investigación y Orientación Psicológica, Universidad Católica -Sociedad Boliviana de Ginecología -Centro de Investigaciones Sociales (CIS) -Instituto de Investigación Genética	Actividades educativas altamente especializadas: simposios, cursos, seminarios	Materias relacionadas con medicina, psiquiatría, biología, gineco-obstetricia, psicología, sociología, administración de empresas	Profesionales de diversas disciplinas	Específicas

a/ Ver también Información Institucional, p. 81.

(Cont. 1)

Instituciones	Actividades	Contenido	Especialistas a cargo	Destinatarios
2. Instituciones y programas generales y afines				
2.1. Instituciones de orientación sobre métodos anticonceptivos -Hospital Metodista -Hospital de Clínicas (Servicios de ginecología) -Maternológico de la CNSS -Consultorio de la Mujer -Consultorio Gran Poder	Actividades de orientación y consejo, a nivel personal y de consulta médica	-Métodos anti-conceptivos -Tratamiento de casos	Médicos y especialistas afines capacitados para tal efecto	Pacientes
2.2. Instituciones de educación e información de las personas y la familia -Asamblea Mundial de la Juventud (WAY) -Asociación Boliviana de Comunicadores Demográficos (ABCODE) -Plan de Padrinos -Movimiento Familiar Cristiano	Actividades de promoción, información y educación de las personas y la familia	Programas de enseñanza sobre sexualidad, población y planificación familiar como áreas tangenciales y secundarias, con diversidad de criterios de enseñanza y contenido de los cursos	-Profesionales y personas capacitadas -Voluntariado	Miscelánea

/(Cont. 2)

(Cont. 2)

Instituciones	Actividades	Contenido	Especialistas a cargo	Destinatarios
3. Instituciones y programas específicos en educación sexual y planificación familiar	Programas dirigidos específicamente a la educación sexual y a la planificación familiar			
3.1. Instituciones de servicio dedicadas a la planificación familiar y actividades educativas				
-Asociación Boliviana de Protección a la Familia (PROFAM)	Cursillos y conferencias promocionales e informativas	Area biofisiológica y aspectos de medicina de la reproducción y planificación familiar		-Trabajadores voluntarios -Oficiales de policía -Amas de casa -Estudiantes de ciclo medio
-División Materno-Infantil del Ministerio de Salud Pública y Previsión Social	Actividades educativas mediante cursos de entrenamiento a parteras, profesionales de la salud y promotores de la salud	-Técnicas de alumbramiento y cuidado natal y neonatal -Métodos de planificación familiar en áreas urbanas preferentemente		-Parteras -Profesionales de la salud -Promotores de la salud

/(Concl.)

(Concl.)

Instituciones	Actividades	Contenido	Especialistas a cargo	Destinatarios
3.2. Instituciones de carácter promocional e informativo sobre sexualidad y planificación familiar				
- Centro Nacional de la Familia (CENFA)	Cursos de educación sexual, planificación familiar y demografía	Area biofisiológica y demográfica con mínima orientación hacia el área psico-social		- Enfermeras
	Cursillos	Contenido variado que incorpora una dimensión social y económica		- Dirigentes sindicales y grupos laborales del país
- Asociación Boliviana de Educación Sexual (ABES)	Charlas de orientación sobre sexualidad	Area biofisiológica y temas médicos sexuales y psico-sociales Contenidos semejantes para distintos auditorios		- Mujeres - Grupos vecinales - Centros de educación de adultos - Estudiantes ciclo medio

- 21 -

Fuente: Cisneros, Antonio J. Los programas de educación sexual y educación en población en Bolivia. Un estudio evaluativo-directivo. La Paz, Centro de Investigaciones Sociales, 1976. (Serie Estudios Población y Desarrollo N°8.)

6. Participación social

"El Plan de Acción Regional destaca que las mujeres no participan en las decisiones, y que sus necesidades no son tomadas en cuenta al planificar el desarrollo. Por ello sostiene que debe lograrse, en la práctica, que la mujer tenga los mismos derechos y oportunidades que el hombre.^{21/} Para ello propone acciones tendientes a apoyar y promover la participación de la mujer en actividades políticas, así como su postulación y obtención de cargos públicos y electivos; propone asimismo crear conciencia del problema."^{22/} Al analizar la situación de la mujer en la región en lo que respecta a su participación en el proceso de desarrollo, se aprecia que las principales dificultades para una participación real son, por un lado, los estereotipos por los cuales se les asigna principalmente actividades domésticas y familiares, y por otro, las condiciones mismas en que se desarrollan las actividades domésticas.

En Bolivia, a partir de 1952, en que inició un proceso de cambio de una sociedad tradicional y agraria a una incipiente sociedad moderna e industrial, se han observado algunos cambios en el comportamiento social, político y cultural de la mujer, con una mayor repercusión en el área urbana que en las zonas rurales.

Como consecuencia de estos cambios sociales y del impacto producido, se han acentuado en Bolivia dos tipos básicos de mujeres: la mujer de la ciudad, con tendencia a participar en la vida política y social del país, y la mujer de campo, aparentemente poco activa, y con limitaciones de orden económico y educativo.

Al revisar el grado de participación en organizaciones sociales logrado por una y otra, se aprecia que en las zonas urbanas la mujer ha tenido alguna participación en todos los estratos sociales, a través de agrupaciones de mujeres profesionales, centros de madres que funcionan en sectores populares, algunas agrupaciones para la producción y comercialización de artesanías, juntas vecinales y organizaciones recreativas, deportivas y religiosas. Entre ellas, las que han logrado un mayor grado de participación son los clubes de madres.

En el área rural, los clubes de madres también constituyen el tipo de organización que concentra la mayor participación de mujeres; la comunidad rural participa de todas las actividades del club porque éste es considerado como una organización social más de beneficio de sus miembros, íntimamente ligada a otras organizaciones similares.

Los factores que motivan esta alta participación de las mujeres en los clubes de madres, tanto a nivel rural como urbano, se deben a que estas organizaciones son eminentemente asistenciales, es decir, generan una serie de beneficios económicos y sociales fundamentales para las mujeres que participan en ellas. Otro aspecto que influye en esta participación es que son organizaciones promovidas sobre todo por el Estado para la ejecución de políticas específicas.

^{21/} Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Plan de Acción Regional sobre la integración de la mujer en el desarrollo económico y social de América Latina (E/CEPAL/1042), párrafos 59 y 60, Santiago de Chile, 1977.

^{22/} Comisión Económica para América Latina (CEPAL), La situación de la mujer en América Latina y el Caribe en relación con el cumplimiento del Plan de Acción Regional (E/CEPAL/CRM.2/L.2), Santiago de Chile, 1979.

En cuanto a los roles masculino y femenino en las organizaciones sociales, un estudio realizado conjuntamente por el Ministerio de Planeamiento y Coordinación y la UNICEF sobre la participación de la mujer de estratos populares en Cochabamba, plantea que éstos son diferentes, de acuerdo al tipo de organización de que se trate.^{23/} La composición de las organizaciones deportivas y juntas vecinales pareciera ser eminentemente masculina, en tanto que la de las cooperativas, los clubes de madres y las organizaciones religiosas, fundamentalmente femenina.

En relación al liderazgo también existen diferencias. Las únicas organizaciones en que éste está en manos de las mujeres son los clubes de madres, cuyos líderes y miembros son mujeres, combinación que no ocurre en otro tipo de organizaciones. El personal que trabaja en los clubes de madres en labores de promoción, educación y motivación, es también femenino. En cualquier otro tipo de organización, los líderes son hombres (clubes deportivos y juntas vecinales) o bien, aun siendo minoría, comparten el liderazgo con las mujeres (cooperativas y organizaciones religiosas). Respecto a los sindicatos, los líderes son hombres, pese a que la proporción entre los sexos es igual en cuanto al total de sus miembros. A continuación se indica esta relación, que resume la situación de estas organizaciones en Cochabamba, pero que pareciera ser aplicable a todo el país.

COCHABAMBA: ROLES DE LOS SEXOS EN LAS
ORGANIZACIONES SOCIALES, 1978

Tipo de organización	Mayoría de los participantes por sexo	Mayoría de los líderes por sexo
Deportiva	masculino	masculino
Vecinal	masculino	masculino
Sindical	relación paritaria	masculino
Cooperativa	femenino	relación paritaria
Religiosa	femenino	relación paritaria
Club de madres	femenino	femenino

Fuente: Ministerio de Planeamiento y Coordinación de Bolivia, Dirección de Planeamiento y Política Social Global/UNICEF, La mujer y la ciudad. Un estudio de estructura y práctica social en Cochabamba, La Paz, 1978.

^{23/} Ministerio de Planeamiento y Coordinación de Bolivia, Dirección de Planeamiento y Política Social Global/UNICEF, La mujer y la ciudad. Un estudio de estructura y práctica social en Cochabamba, La Paz, 1978.

7. Información y comunicaciones

La mayoría de los países de América Latina presentan como característica relevante su virtual control por parte de las agencias noticiosas transnacionales del mundo industrializado. El dominio de estas agencias sobre los sistemas de comunicación en el mundo hace que el flujo de información provenga esencialmente de los países industrializados hacia el Tercer Mundo.

Durante el decenio pasado, surgió la necesidad de implantar un nuevo orden mundial de la información y las comunicaciones, cuyo principal desafío sería romper la dominación de las agencias internacionales y crear nuevas estructuras informativas, a nivel nacional, que permitieran incrementar los flujos de información hacia los países industrializados y establecer flujos equilibrados de información interna que sirvieran los intereses de diferentes grupos y clases sociales.

En este sentido, el informe final de la Comisión Internacional para el Estudio de los Problemas de la Comunicación menciona la situación específica de la mujer en los medios de comunicación en su párrafo 60: "Hay que darle importancia a las necesidades de comunicación de las mujeres. Se les debe asegurar un acceso adecuado a los medios de comunicación y que la imagen de ellas y sus actividades no sean desvirtuadas por los medios de comunicación o por la propaganda".^{24/}

En Bolivia la información existente sobre los medios de comunicación social es escasa; se han recopilado algunos datos para 1976 acerca del número de radios y televisores por cada 1 000 habitantes (77.5 y 8.7 respectivamente).^{25/}

Existen pocas investigaciones y datos estadísticos sobre la participación de las mujeres en los medios de comunicación o sobre sus condiciones de trabajo en la industria de las comunicaciones. Las pocas que existen hacen resaltar su baja representatividad en dichos medios, especialmente en los niveles de decisión.

En relación con las preferencias manifestadas por las mujeres hacia los diferentes medios de comunicación, un estudio efectuado en Cochabamba revela que existe una mayor exposición de las mujeres a la radio y a la televisión que a las revistas y diarios, lo que se explica en parte por las tasas de analfabetismo.^{26/} El estudio señaló asimismo que 70% de las mujeres encuestadas escuchaban radio al menos una vez por semana, en tanto que sólo 45% veían televisión en igual lapso de tiempo.

Las mujeres que escuchaban radio eran principalmente migrantes de los pueblos y del campo (estas últimas escuchaban programas en quechua), en tanto que las mujeres migrantes urbanas preferían la televisión.

^{24/} Comisión Internacional para el Estudio de los Problemas de la Comunicación, Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo, UNESCO, París, 1980.

^{25/} UNESCO, Anuario Estadístico 1978-1979, París, 1980.

^{26/} Ministerio de Planeamiento y Coordinación de Bolivia, Dirección de Planeamiento y Política Social Global/UNICEF, La mujer y la ciudad..., op.cit.

En las zonas rurales, la radio cumple un importante papel como medio de difusión y educación. A través de las escuelas radiofónicas (ERBOL) la radio transmite programas en quechua y aymará a los sectores más alejados. Sin embargo, no se cuenta con información suficiente que permita evaluar el alcance y la efectividad de los programas desarrollados.

8. Vivienda

Las condiciones de vivienda de la población reflejan de manera relativamente ajustada ciertos aspectos sociales, de salud y en general de las condiciones de vida de la población.

En Bolivia hay principalmente tres tipos de vivienda: la casa independiente, la choza y las habitaciones "sueltas", esto es, habitaciones de una vivienda de mayor tamaño que se alquilan individualmente. (Véase el cuadro 25.) Estas habitaciones como forma de vivienda se encuentran especialmente en La Paz, en tanto que las chozas son más comunes en las áreas rurales del Altiplano y Los Valles.

En lo que respecta a la situación de hacinamiento el problema de Bolivia ha empeorado en los últimos años.^{27/} Hacia 1976 la gran mayoría de los hogares (82%) contaba con un dormitorio, a lo más (a veces con ninguno), en tanto que como ya se señaló, el tamaño promedio de la familia boliviana alcanza a 4.1 personas. Cerca de la mitad de los hogares de cuatro y más personas tenían entre 0 y 1 dormitorio, en tanto que el 20% de los hogares de ocho y más personas no tenían dormitorios en su vivienda. (Véase el cuadro 26.) Si bien no se cuenta con información que permita cruzar indicadores de hacinamiento con tipo de vivienda y acceso a los servicios habitacionales, indudablemente el mayor hacinamiento se encuentra en las viviendas precarias (chozas, habitaciones "sueltas"), que no tienen acceso a luz, alcantarillado o agua potable.

También es importante anotar que sólo 60% del total de las viviendas cuenta con cocina, aunque en la región de Los Valles este porcentaje disminuye. Alrededor del 40% de las viviendas bolivianas no cuentan con un espacio mínimo para que las mujeres puedan preparar las comidas. Ello revela el grado de hacinamiento en que viven, lo que se acentúa más en las regiones en que la rigurosidad del clima obliga a cocinar en el interior de la vivienda.

Los habitantes de las zonas rurales generalmente poseen sus propias viviendas en tanto que en las zonas urbanas suele ser más corriente alquilar una vivienda. Tanto en el trópico rural como en el altiplano urbano una categoría importante de familias recibe la vivienda a cambio de servicios, lo que parece indicar la falta de relaciones monetarias en esos sectores.

En cuanto al acceso a los servicios habitacionales las condiciones del país son deficitarias, puesto que apenas un tercio de la población cuenta con electricidad y menos de un cuarto con sistemas de eliminación de aguas servidas.

^{27/} Véase Guillermo Rosenbluth, "La vivienda en América Latina. Una visión de la extrema pobreza", en ILPES/UNICEF, Planificación social en América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, 1981, pp. 460-461.

Las condiciones de vida en las áreas rurales son las más deprimidas, pues las viviendas carecen de electricidad, agua potable y servicios de eliminación de aguas servidas. Según información oficial, "se estima que el 95% de las viviendas en esos sectores (rurales) no tienen servicios de infraestructura básica, ni condiciones de habitabilidad, además del mal estado de la mayoría de las viviendas por lo que deben ser sustituidas o totalmente mejoradas".^{28/}

Indudablemente las condiciones habitacionales descritas influyen fuertemente en la salud de la población, especialmente en los niños menores de dos años, cuya tasa de mortalidad -como ya se señaló- es muy alta. En las áreas rurales el agua para el consumo familiar proviene de vertientes, lagos y ríos; estos últimos suelen tener altos niveles de contaminación. Por otra parte, la falta de electricidad en las áreas rurales y la lejanía de las fuentes de energía y agua, especialmente en el altiplano, determinan que a las mujeres les tome gran cantidad de tiempo la obtención del agua y de la leña necesarias para el procesamiento de los alimentos de consumo diario.

9. Energía

Otro elemento que permite medir el nivel de adelanto alcanzado por un país es la magnitud de la energía disponible, cuya escasez constituye un obstáculo para el desarrollo, y su bajo nivel de consumo, una expresión de subdesarrollo.

Actualmente las fuentes principales de energía en Bolivia son el petróleo y los combustibles vegetales; dentro de ellas el petróleo representa la fuerza energética principal. También el sector eléctrico es básico para la economía nacional, puesto que tanto la tecnología moderna como las necesidades de consumo eléctrico de la población requieren de esta energía en volúmenes crecientes. En el cuadro 27 se muestra el consumo de energía por fuentes. Se puede apreciar que los derivados del petróleo y los combustibles vegetales constituyen 43.4% y 36.6%, respectivamente.

La crisis del petróleo, además de los efectos negativos sobre el desarrollo, la balanza de pagos, la inflación, etc., está influyendo en las áreas rurales y urbano-marginales de manera que cada vez más los habitantes se ven obligados a utilizar la leña para cocinar sus alimentos. Un estudio efectuado por el Instituto Nicaragüense de Energía, sobre la base de doce países de América Latina, extrapola algunas conclusiones que parecen indicar que entre el 60% y el 70% de la población consumidora de leña se encuentran en el medio rural; que aparentemente más del 40% de los habitantes de la región consumen leña y que 75% de la población rural y 20% de la población urbana de la región consumen leña para cocinar.^{29/}

^{28/} Ministerio de Planeamiento y Coordinación de Bolivia. Plan Anual Operativo, 1979, op.cit.

^{29/} Ricardo Giesecke, Mario Vázquez, Carlos Velásquez, Leña y carbón vegetal: su incorporación en la planificación y política energética, documento base presentado a la Reunión Técnica de Expertos sobre leña y carbón vegetal, Managua, Nicaragua, 23 al 27 de febrero de 1981, Instituto Nicaragüense de Energía, 1981.

De estas observaciones se puede deducir la importancia que tiene el uso de la leña para el grupo familiar; se ha podido constatar que la recolección de leña en las zonas rurales, que es un trabajo pesado, permanente y no remunerado, es realizada principalmente por las mujeres y los niños.^{30/} Asimismo, el uso de la leña en la cocción de alimentos es responsabilidad exclusiva de la mujer y como las cocinas tradicionales están en el suelo y no tienen chimeneas, la tarea es muy dura y afecta directamente la salud.

En cuanto al comportamiento del consumo de energéticos, cabe distinguir entre:

a) Energéticos modernos: hidrocarburos y electricidad

El consumo de hidrocarburos en 1978 estuvo concentrado principalmente en el sector transportes (64%) seguido por el sector doméstico y comercial (23%) y finalmente por el sector minería y metalurgia (6%).

En cuanto al consumo de hidrocarburos por habitante éste alcanzó en el año 1976 a 188 kilogramos de petróleo equivalente, cifra que es baja en relación con la correspondiente a América Latina. (Véase el cuadro 28A y B.) El consumo de hidrocarburos estuvo representado por los siguientes productos: gasolinas, diesel oil, fuel oil y kerosene (doméstico y jet fuel). (Véase el cuadro 29.)

El consumo de energía eléctrica en el país durante 1979 estuvo dirigido principalmente a los sectores productivos; el sector minero alcanzó el más alto consumo (35.1%). El consumo del sector industrial (excluido el sector minero) alcanzó cifras muy semejantes al consumo doméstico (25.8%). El consumo de energía eléctrica por habitante alcanzó en 1978 a 244 kWh (en 1976 había sido de 195 kWh). Sin embargo, si se le compara con el correspondiente a América Latina en ese año (769 kWh) se aprecia que es muy bajo en relación con el total de la región. (Véase el cuadro 30A y B.)

b) Energéticos tradicionales: leña y carbón vegetal

Bolivia figura entre los países que han realizado algunas estimaciones sobre consumo de leña; sin embargo esta información posee una confiabilidad relativa, ya que no se ha llevado a cabo una investigación sistemática para determinar la demanda de leña y carbón vegetal a nivel nacional y por sectores de consumo. En el cuadro 31 se puede apreciar un consumo estimado de leña y carbón de leña en el país durante 1978.

En el cuadro 32 figura una estimación del consumo de leña y carbón de leña distribuido en dos sectores, doméstico e industrial. El consumo de leña en Bolivia se concentra básicamente en el sector doméstico (99.3%). A nivel regional, se mantiene esta distribución, ya que 89.5% del uso directo de la leña está destinado a satisfacer necesidades domésticas. Respecto al carbón de leña, su uso en Bolivia también se destina principalmente al sector doméstico; sin embargo se tiene conocimiento de que se le utilizará a nivel industrial, en la explotación de hierro en Cerro Mutún, proyecto piloto que está llevando a cabo actualmente la empresa estatal SIDERSA.

^{30/} El promedio del esfuerzo realizado por una familia para recoger leña corresponde a 4.18 día/mes.

C. Algunas sugerencias 31/

La revisión estadística de algunas áreas temáticas en relación con la mujer boliviana indica que su situación se relaciona fuertemente con las condiciones estructurales del país. Estas condiciones para la mayoría de las mujeres son sumamente precarias especialmente en el área rural. Se puede apreciar además una gran diferenciación entre los sexos, situación que es más notoria en materia de empleo y educación. En resumen, pese a los logros en relación a los años cincuenta, la información estadística muestra que las mujeres participan en forma desigual y discriminada en la sociedad boliviana.

La recopilación de la información estadística, que constituyó el objetivo de esta parte del documento, parece insuficiente para evaluar en forma más acabada el perfil de la mujer en Bolivia. Por tanto, es necesario complementar esos datos con información cualitativa derivada de investigaciones, estudios de casos y otros que apunten hacia las interrelaciones significativas entre las áreas consideradas.

En lo que respecta al tipo de información recogida, hay que señalar que las fuentes básicas de información provienen de los resultados anticipados por muestreo del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1976 y de la Encuesta Demográfica Nacional de 1975; las tabulaciones fueron realizadas con una muestra representativa del Censo de 1976 efectuado por la Operación de Muestras Censales (OMUECE) del CELADE, y de otros análisis estadísticos especializados. Las mayores dificultades en relación con la información procesada provienen de dos fuentes: la recopilación de la información y la elaboración de la misma. Desde el punto de vista de la recopilación de los datos se plantean algunos problemas que tienen relación con la validez de la información, derivada, a su vez, de las definiciones operacionales adoptadas para medir determinados fenómenos; otros problemas tienen relación con la cantidad de información recogida (o variables) respecto al fenómeno que se va a analizar.

En lo que se refiere a la elaboración de los datos, las mayores dificultades provienen de la falta de algunas elaboraciones y tabulaciones más refinadas de la información que serían de utilidad para comprender analíticamente el problema.

Como sugerencia de tipo general se señala la necesidad de realizar investigaciones multisectoriales e interdisciplinarias en esferas en las que no se dispone de información acerca de la condición de vida de la mujer. Además, deberían realizarse más investigaciones en que se relacione la información sectorial a fin de incorporar aspectos cualitativos que permitan configurar el perfil real de la condición de la mujer.

En lo que se refiere a la validez y cobertura de la información, se debería desplegar un esfuerzo mayor por mejorar la validez de los datos recogidos, con una operacionalización más clara y adecuada de los indicadores, especialmente en lo que se refiere a la situación de la mujer en el área rural y a la función económica y social de la mujer en el hogar y fuera del él.

31/ En la elaboración de estas sugerencias fueron de mucha utilidad algunas conclusiones parciales de una investigación realizada por el PISPAL con el auspicio del Centro de Estudios Urbanos Regionales (CEUR), sobre estrategias familiares de vida en América Latina, especialmente en lo que se refiere a la familia como unidad de investigación censal.

En lo que respecta a la cantidad de información recogida, se debería tratar de incorporar la información sobre aspectos tales como: la participación de la mujer en los sectores estructurados y no estructurados de la economía, la situación de salud de la mujer, la doble responsabilidad de la mujer como trabajadora y ama de casa, el ausentismo del trabajo de la mujer a causa de la maternidad, los factores que contribuyen al mayor analfabetismo de la mujer, la situación de los hogares encabezados por mujeres, la participación política y la índole de las contribuciones de las organizaciones femeninas, así como el papel de la mujer en los fenómenos demográficos, sus oportunidades de empleo, sus problemas de capacitación y otros.

Una forma de obviar y agilizar la tabulación y la presentación de nuevos cruces significativos desde un punto de vista teórico consiste en realizar reconstrucciones con la información censal, del tipo registro de hogares, de manera de poder estudiar exhaustivamente algunos aspectos sociodemográficos y económicos de las familias y definir la posición de la mujer dentro de ella; sin embargo, ello debe hacerse antes de tabular la información, de manera que esta reconstrucción de las unidades familiares sea expedita, como ha ocurrido en el caso de Bolivia.^{32/}

A continuación se sugieren algunos otros indicadores que ayudarán a complementar la información en los sectores de población y familia; ellos son: empleo, educación, educación en planificación familiar, medios de comunicación social y energía. Los primeros siete indicadores se seleccionaron por la importancia que tienen para definir la condición de la mujer, en tanto que el último se eligió por considerarse que es un tema nuevo sobre el cual prácticamente no hay información, y además, por la importancia que tiene la mujer rural en la producción y consumo de energéticos tradicionales. En un aspecto que consideramos de gran importancia, como es la participación social y política de la mujer, no se hicieron sugerencias por cuanto no se obtuvo suficiente información confiable que permitiera evaluar la situación actual de la mujer boliviana a ese respecto, lo que impedía sugerir nuevos indicadores.

Finalmente, las sugerencias realizadas señalan aspectos en los que se debe mejorar la validez de la información a la que se tuvo acceso y apuntan a la necesidad de crear nuevos indicadores, o de elaborar nuevos cruces de la información, si bien, tal como se señaló al inicio, sólo se tuvo acceso a la información anticipada por muestreo y no a los resultados definitivos del censo.

La mayoría de las sugerencias que se señalan a continuación son de tipo general y pueden aplicarse a otros países de América Latina; ello sería deseable para evaluar la situación regional y también para efectuar la comparación entre los países de la región.

1. Población y familia

a) Dar prioridad al establecimiento de interrelaciones entre población y desarrollo, en relación con los efectos de los distintos estilos de desarrollo sobre la dinámica demográfica.

^{32/} Véase Johanna Noordam, op.cit.

/b) Incluir

- b) Incluir información sobre mortalidad y natalidad diferencial por zonas de residencia y grupos socioeconómicos.
- c) Tabular información relativa a la migración femenina por grupos de edades, número de hermanos, causas de migración y grupos socioeconómicos.
- d) Tabular información acerca de las uniones consensuales por zonas de residencia, grupos étnicos y grupos de edades.
- e) Consignar información acerca de los nacimientos ocurridos fuera de las uniones legales o consensuales.
- f) Elaborar a partir de la información censal un registro de hogares por unidades familiares, de manera de poder reconstruir el ciclo de vida en que se encuentra la unidad familiar. Ello supone:
 - i) tabular información para cada unidad familiar en lo que respecta a la edad y espaciamiento de los hijos;
 - ii) determinar el tipo de familia de manera que se incluya información sobre la presencia o ausencia, el sexo y la edad, condición de actividad de otros miembros de la familia (parientes o no);
 - iii) determinar más exactamente la jefatura familiar en relación con el aporte económico, la permanencia en el hogar y la mayor influencia en las decisiones concernientes al consumo del hogar.

2. Empleo

- a) Mujeres activas. Al respecto se sugiere ampliar la validez de la medición de las tasas de participación económica de las mujeres, especialmente en el área rural, lo que supone:
 - i) mejorar la pregunta "filtro" que discrimina entre activos e inactivos de manera que se capten mejor las actividades productivas de las mujeres especialmente en las zonas rurales;
 - ii) ampliar el período de referencia considerado en la pregunta sobre actividad, aspecto que es especialmente importante para el área rural dada la estacionalidad del empleo;
 - iii) definir claramente el tiempo mínimo de trabajo para ser considerado activo, de manera que se incluya el trabajo parcial, ejecutado mayoritariamente por mujeres.
- b) Variables no incorporadas del comportamiento económico que deberían incluirse:
 - i) de la mujer:
 - Tiempo de trabajo
 - Antigüedad de la experiencia laboral
 - Relación física empleo-hogar
 - Ingreso;
 - ii) de los otros miembros:
 - Asistencia escolar de los hijos
 - Presencia/ausencia de otros miembros del hogar (parientes y no parientes)
 - Sexo de los parientes
 - Edad de los parientes
 - Condición de actividad de los otros miembros de la unidad doméstica (parientes y no parientes)

/-Ocupación

- Ocupación y rama de actividad del marido
- Ocupación y rama de actividad y sexo del jefe del hogar
- Ingreso del marido
- Ingreso del jefe(a) del hogar
- Ingreso de otros miembros de la familia
- Ingreso familiar.

b) Mujeres amas de casa

- i) presupuesto de tiempo que mida el tiempo dedicado a cada actividad doméstica y para otras actividades (productivas, de contacto social y de recreación);
- ii) ayuda doméstica con que se cuenta (empleadas domésticas, otros parientes, adultos, niños);
- iii) actividades domésticas que se realizan en el hogar y actividades domésticas que se realizan fuera del hogar y que suponen un desembolso de dinero;
- iv) Nivel de instrucción de las amas de casa.

3. Educación

a) Educación formal:

- i) población menor de siete años que asiste a centros educacionales para pre-escolares por zonas de residencia;
- ii) tasas de repetición de los alumnos por sexo, cursos y zonas de residencia;
- iii) relación entre nivel de instrucción alcanzado y deserción del sistema educacional según sexo y pertenencia a grupos socioeconómicos;
- iv) deserción por ciclos educacionales, según sexo y zonas de residencia;
- v) análisis cualitativo de los contenidos de la enseñanza básica y media (textos y contenidos de los cursos) para detectar estereotipos de los roles femeninos y de los roles masculinos, diferenciados por educación privada y pública y zonas urbana y rural;
- vi) relación cuantitativa profesor/alumno según ciclos de enseñanza;
- vii) relación entre asignatura enseñada y sexo del profesor;
- viii) población indígena que recibe instrucción básica y media bilingüe;
- ix) relación entre nivel de instrucción de la madre y educación alcanzada por los hijos;
- x) distribución de los recursos de educación por ciclos y zonas rural y urbana;
- xi) número y calidad de los establecimientos educacionales por ciclos y zonas rural o urbana;
- xii) inventario del total de profesionales del país por sexo, especialidad, condición de actividad e ingreso.

b) Alfabetización y educación de adultos:

- i) información sobre educación de adultos por sexo, tipo de educación, condición de actividad y zonas de residencia;
- ii) cobertura de las campañas de alfabetización de adultos por sexo y zonas de residencia;
- iii) deserción en cursos de educación de adultos por sexo, zonas de residencia y condición de actividad.

4. Educación en planificación familiar

- a) Mayor información acerca de las políticas de población en curso y de los programas específicos en educación sexual.
- b) Detección, a nivel de la población femenina, del conocimiento y disposición al uso y uso de los diversos métodos anticonceptivos por grupos de edad, número de hijos, educación, zonas de residencia y grupos socioeconómicos
- c) Información sobre suministro de anticonceptivos según método y residencia urbano-rural.
- d) Información acerca del número de abortos por estado civil, zonas de residencia y grupos socioeconómicos.

5. Información y comunicaciones

- a) Participación de la mujer en los medios de comunicación social:
 - i) proporción de hombres y mujeres que realizan trabajos remunerados en los medios de comunicación social: prensa, radio, televisión, etc.;
 - ii) condiciones de trabajo y empleo de las mujeres en los distintos medios de comunicación social;
 - iii) tipos de ocupaciones y profesiones que las mujeres desarrollan en los medios de comunicación social;
 - iv) representación de las mujeres en los distintos niveles de la organización: directivos, otros;
 - v) niveles de ingreso de hombres y mujeres según los medios de comunicación social.
- b) Imagen de la mujer en los medios de comunicación social:
 - i) presencia o ausencia de la mujer en:
 - propaganda dirigida a las mujeres
 - que utiliza a las mujeres
 - editoriales
 - noticias
 - reportajes;
 - ii) presencia o ausencia de la mujer en:
 - programas de radio
 - artículos de prensa
 - programas de televisión
 - cine.

6. Energía

- a) Mejorar la validez de las mediciones de producción y consumo doméstico de energéticos modernos y tradicionales.
- b) Obtener información sobre consumo doméstico de agentes energéticos:
 - i) porcentaje de mujeres que cocinan con leña, carbón, hidrocarburos y electricidad;
 - ii) número de veces al día que la familia cocina y tipo de energético usado según el tamaño de la familia;
 - iii) cantidad del energético principal utilizado según el tamaño de la familia.
- c) Obtener información acerca de la producción de agentes energéticos:
 - i) porcentaje de mujeres y niños que recogen y producen carbón y leña;
 - ii) porcentaje de esa producción para el consumo y para la comercialización según el tamaño de la familia.

CUADROS Y GRAFICOS
ESTADISTICOS

POBLACION Y FAMILIA

Cuadro 1

BOLIVIA: DISTRIBUCION DE LA POBLACION E INDICE DE MASCULINIDAD, 1976

A. Distribución de la población por sexo y zona de residencia

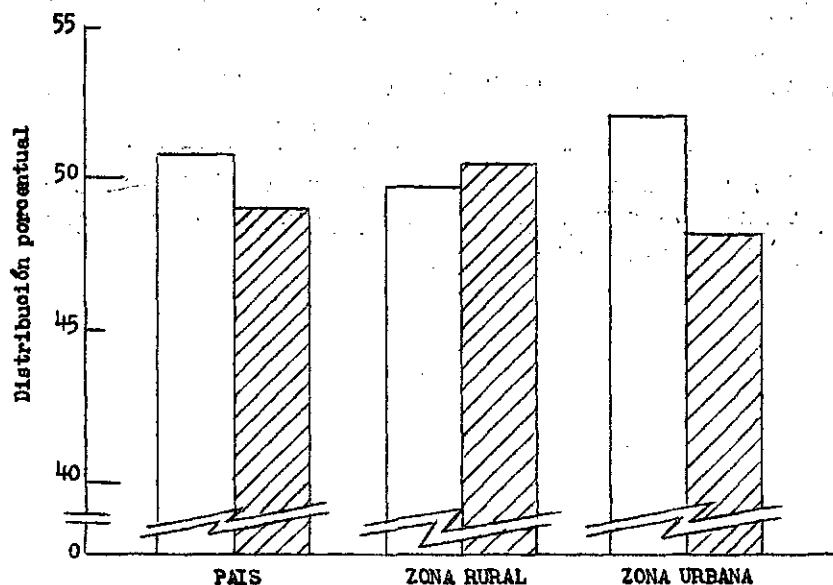
Zona Sexo.	País	Zona rural	Zona urbana
Mujeres	50.9	49.7	51.9
Hombres	49.1	50.3	48.1
TOTAL %	100.0	100.0	100.0
N	(4 647 816)	(2 750 840)	(1 896 976)
	100.0	59.2	40.8

B. Indice de masculinidad



Indice de masculinidad: 96.3

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, Censo Nacional de Población y Vivienda 1976, resultados anticipados por muestreo, La Paz, agosto de 1977.

Gráfico



Población por sexo y zona de residencia

Mujeres   Hombres

Cuadro 2

BOLIVIA: POBLACION FEMENINA Y TASA DE DEPENDENCIA

A. Población por grupos de edades, zonas y sexos, 1975

Zona y Edad sexo	País			Zona urbana		Zona rural	
	Total	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
0-4	17.2	16.9	17.6	14.1	15.3	18.9	19.2
5-9	13.9	13.8	14.1	12.5	13.4	14.7	14.6
10-14	12.0	11.9	12.1	12.1	12.7	11.7	11.7
15-19	10.3	10.2	10.3	12.0	12.2	9.0	9.0
20-24	8.7	8.7	8.7	10.6	10.5	7.4	7.4
25-29	7.4	7.4	7.4	8.2	8.1	6.8	6.9
30-34	6.1	6.1	6.1	6.4	6.2	5.9	6.0
35-39	5.1	5.2	5.0	5.2	4.9	5.1	5.2
40-44	4.4	4.5	4.4	4.5	4.1	4.5	4.5
45-49	3.9	3.9	3.9	3.9	3.6	3.9	4.0
50-54	3.2	3.2	3.1	3.1	2.9	3.3	3.3
55-59	2.5	2.6	2.4	2.4	2.1	2.7	2.6
60-64	2.0	2.1	1.9	1.9	1.6	2.3	2.2
65 y más	3.3	3.5	3.0	3.1	2.4	3.8	3.4
TOTAL %	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

N (4894403)(2482238) (2412165) (1040004) (981384) (1442234) (1430781)

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, Bolivia: proyec-
ciones de la población por áreas urbano-rurales, según sexo y
edad: 1975-2000, La Paz, 1980.

B. Distribución porcentual por grupos de edades, zonas y sexos, 1975

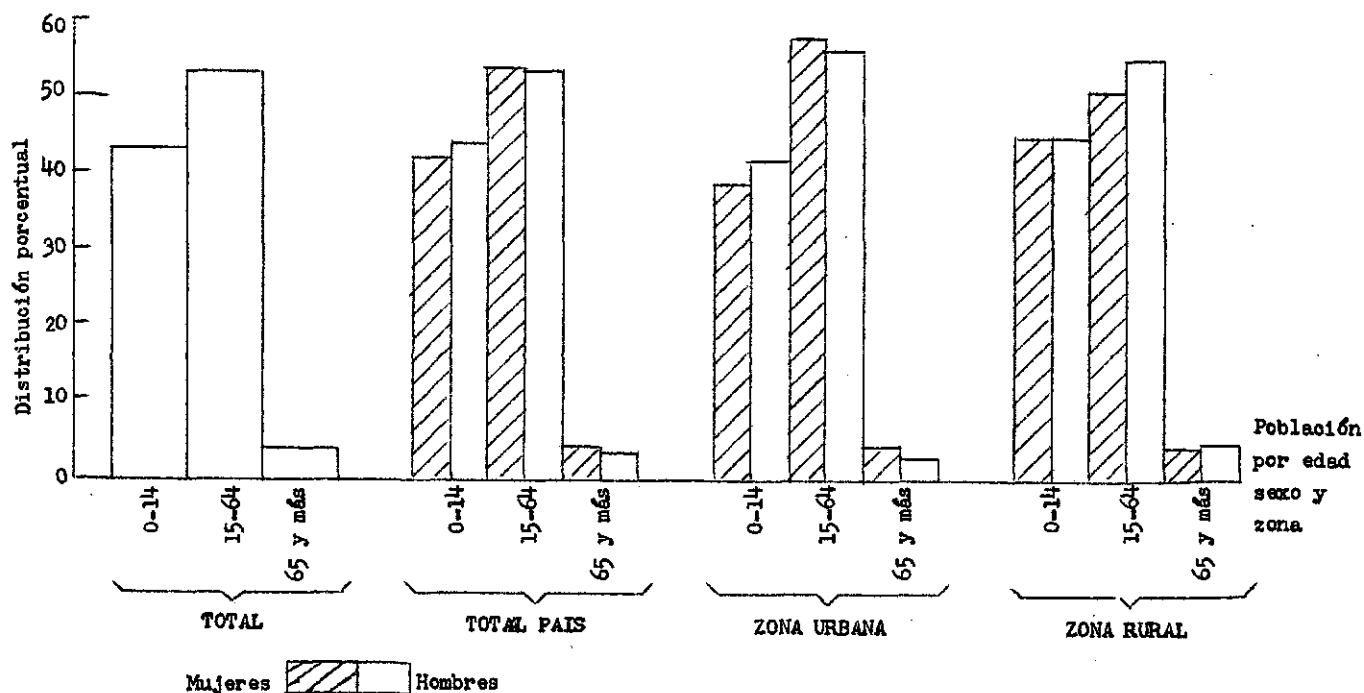
Zona y sexo	PAIS			Zona urbana		Zona rural	
	TOTAL	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Edad							
0-14	43.1	42.6	43.8	38.7	41.4	45.3	45.5
15-64	53.6	53.9	53.2	58.2	56.2	51.1	54.9
65 y más	3.3	3.5	3.0	3.1	2.4	3.4	4.4
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
N	(4894403)	(2482238)	(2412165)	(1040004)	(981384)	(1442234)	(1430781)

C. Tasa de dependencia

$$\frac{\text{Población 0-14 años} + \text{Población 65 años y más}}{\text{Población de 15-64 años}} = 858$$

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, Bolivia: proyecciones de la población por áreas urbano-rurales, según sexo y edad, 1975-2000, La Paz, 1980.

Gráfico



Cuadro 3

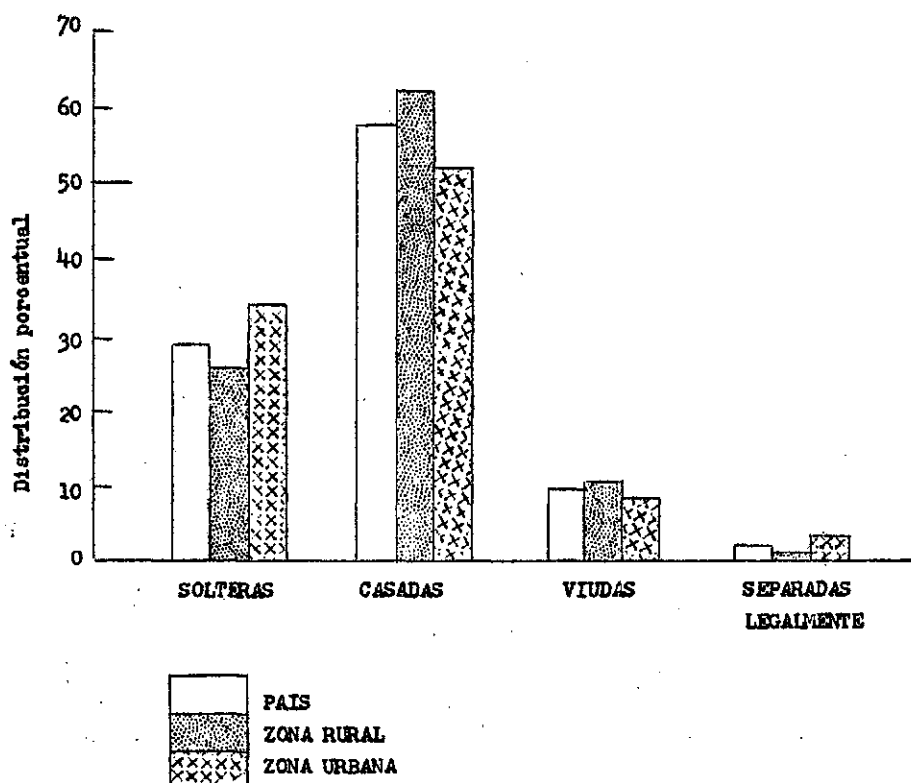
BOLIVIA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION FEMENINA
DE 15 AÑOS Y MAS POR ESTADO CIVIL a/, 1976

Estado civil \ zona	País	Zona rural	Zona urbana
Solteras	28.6	25.5	34.0
Casadas	57.8	62.0	52.2
Viudas	9.9	10.7	8.7
Separadas legalmente	2.2	1.2	3.6
No declaradas	1.5	1.5	1.5
TOTAL %	100.0	100.0	100.0
N	(1 403 474)	(796 784)	(606 690)

Fuente: Comisión Económica para América Latina (CEPAL), OMUECE, y Johanna Noordam, La familia y la situación de la mujer en distintos contextos de Bolivia (E/CEPAL/R.223), julio de 1980.

a/ La edad legal para casarse en Bolivia es de 14 años para los hombres y 12 años para las mujeres, si bien la mediana de edad al casarse es de 24.2 años para el hombre y 21.6 para la mujer.

Gráfico



Población femenina por estado civil y zonas

Cuadro 4

BOLIVIA: JEFES DE HOGAR, 1976

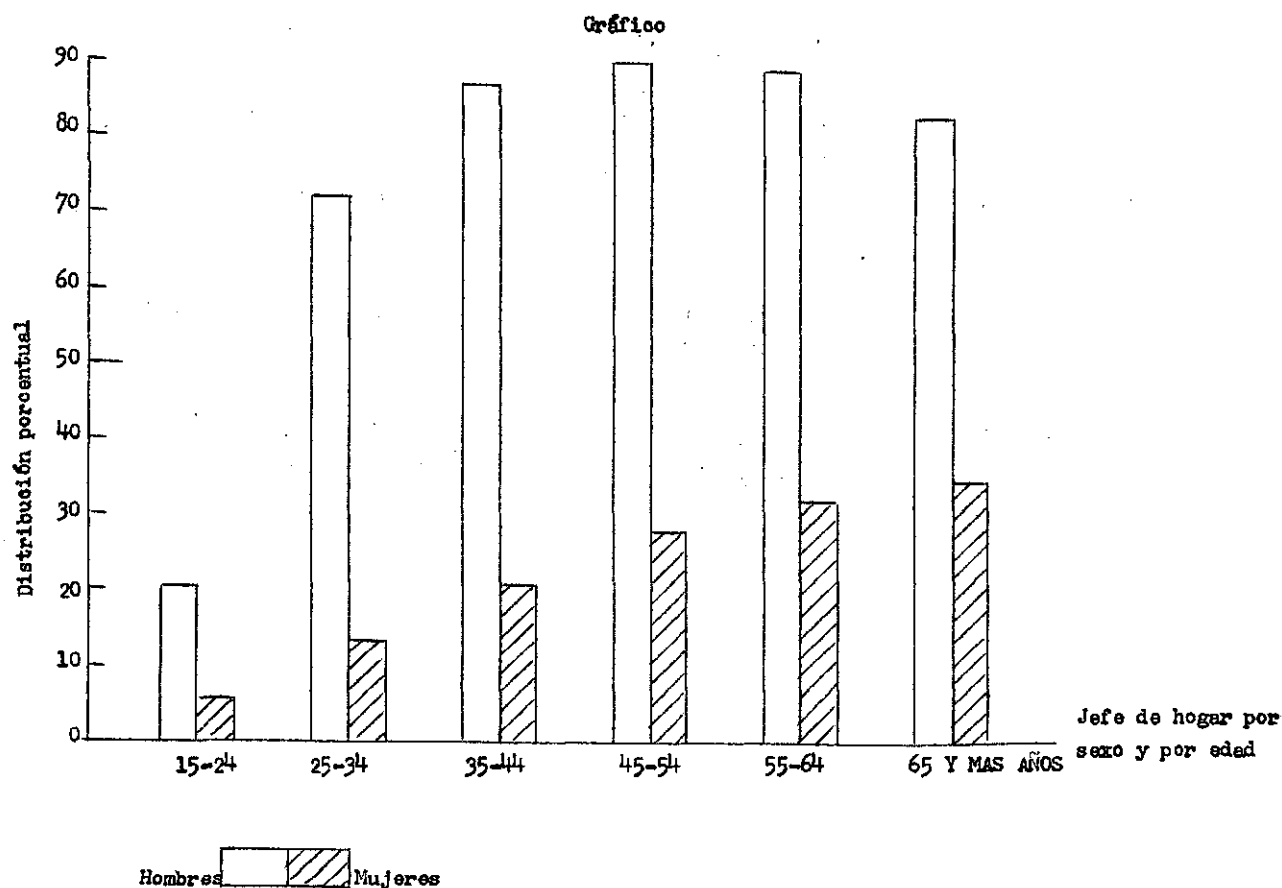
A. Tasas de jefatura por sexo y edad

Edad \ Sexo	Sexo	
	Hombres	Mujeres
15-24	20.7	5.5
25-34	72.1	13.6
35-44	87.0	21.4
45-54	90.0	27.2
55-64	89.7	32.3
65 y más	83.0	35.0

B. Porcentaje de mujeres jefes de hogar

Porcentaje de mujeres jefes de hogar: 25.9

Fuente: Johanna Noordam, La familia y la situación de la mujer en distintos contextos de Bolivia (E/CEPAL/R.223), Santiago de Chile, julio de 1980.



Cuadro 5

BOLIVIA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE TIPOS DE FAMILIAS
SEGUN SEXO DEL JEFE, 1976 a/

Tipos familia	Sexo	Total	Jefatura masculina	Jefatura femenina
	jefatura familia			
Nuclear		53.4	59.1	37.3
Extendida		23.7	23.4	24.4
Compuesta		5.9	6.2	5.1
Unipersonal		11.2	9.2	16.7
Domésticos		5.8	2.1	16.5
TOTAL %		100.0	100.0	100.0
N		(1 115 697)	(827 211)	(288 516)

a/ Familia nuclear: grupos de personas vinculadas entre sí por lazos de convivencia y/o descendencia en primer grado.

Familia extendida: grupo de personas vinculadas entre sí por lazos de convivencia y/o sanguíneos que deben incluir los de segundo o mayor grado.

Familia compuesta: grupo de personas vinculadas entre sí por lazos de convivencia y/o sanguíneos más personas no emparentadas entre sí.

Familia unipersonal: persona que se provee de sus necesidades alimentarias o de otra índole vital sin unirse a otra persona.

Familia de empleado doméstico: persona o personas dedicadas al servicio doméstico.

Fuente: Johanna Noordam, La familia y la situación de la mujer en distintos contextos de Bolivia, E/CEPAL/R.223, Santiago de Chile, julio de 1980.

Cuadro 6

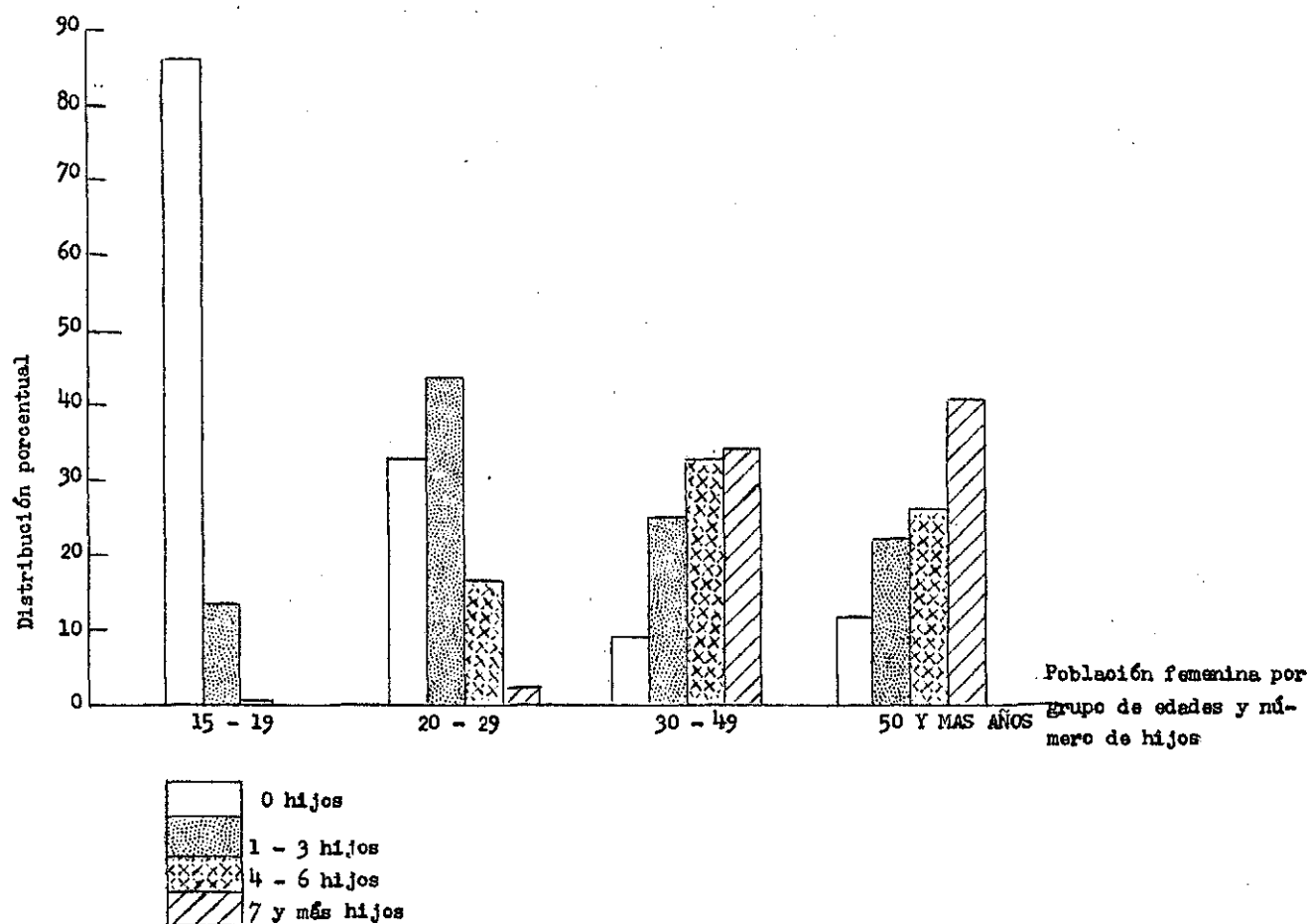
BOLIVIA: NIVEL DE VARIABLES DEMOGRAFICAS, 1976

A. Distribución porcentual de la población femenina por grupos de edad y número de hijos

Edad \ N° de hijos	Total	0	1-3	4-6	7 y +
15-19 (247 831)	100.0	86.2	13.6	0.2	-
20-29 (389 064)	100.0	32.8	48.6	16.5	2.1
30-49 (475 349)	100.0	8.9	25.0	32.5	33.6
50 y + (291 230)	100.0	11.6	22.2	25.8	40.4
Total 15 años y + (1 403 474)	100.0	29.7	28.9	21.0	20.4

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, Censo Nacional de Población y Vivienda 1976, resultados anticipados por muestreo, La Paz, agosto de 1977.

Gráfico



B. Tasa de hijos nacidos vivos por grupos de edad

Edad	N	Tasa/por cada 100 mujeres
15-19	45 799	18.5
20-29	715 334	183.9
30-49	2 455 638	516.6
50 y más	1 609 693	552.7
Total 15 años y más	4 826 464	343.9

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, Censo Nacional de Población y Vivienda, 1976, resultados anticipados por muestreo, La Paz, agosto de 1977.

C. Tamaño promedio de la familia

Tamaño promedio de la familia: 4.11 personas

Fuente: Jorge Somoza, Encuesta demográfica nacional de Bolivia. Informe sobre aspectos demográficos. La Paz, Instituto Nacional de Estadística/CELADE, 1976.

D. Tasa global de fecundidad 1970-1975

País	Zona urbana	Zona rural
6.5	5.0	7.6

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, Bolivia, proyecciones de la población por áreas urbano-rurales según sexo y edad, 1975-2000, La Paz, 1980.

Cuadro 7

BOLIVIA: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD (EDEN), 1975

A.	Zona de residencia	TGF (hijos por mujer)
	Capital	4.76
	Resto Urbano	5.83
	Rural	7.84
B.	Lengua hablada	
	Sólo indígena	7.54
	Indígena y castellano	7.08
	Sólo castellano	5.67
C.	Nivel de instrucción (grados aprobados)	
	0	7.19
	1-3	7.27
	4-6	6.43
	7 y +	4.20
D.	Condición de actividad	
	Activas	5.86
	No activas	7.15

Fuente: Carmen Arretz, Análisis de la fecundidad de Bolivia basado en los datos de la Encuesta Demográfica Nacional, 1975, La Paz, INE-CELADE, octubre de 1976, citado en Mario Gutiérrez. República de Bolivia: proyecciones de población por sexo y grupos de edad: años 1950 al 2000, La Paz, Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, octubre de 1979.

Cuadro 8

BOLIVIA: NATALIDAD Y MORTALIDAD, 1975-1980

A. Tasas de natalidad y mortalidad, 1976

	Natalidad	%	Mortalidad	%
Hombres	66 223	51.1	16 817	52.5
Mujeres	63 458	48.9	15 215	47.5
Total	129 681	100.0	32 032	100.0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, Anuario de Estadísticas Vitales: nacimientos, matrimonios, defunciones, 1975-1977, La Paz, 1977.

B. Tasa bruta de natalidad (por mil), 1975-1980 a/

Zona rural	Zona urbana
46.5	41.4

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, Bolivia: proyecciones de la población por áreas urbano-rurales, según sexo y edad, 1975-2000, La Paz, 1980.

a/ Estimaciones.

C. Tasa bruta de mortalidad (por mil), 1975-1980 a/

Zona rural	Zona urbana
20.0	13.8

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, Bolivia: proyecciones por áreas urbano-rurales, según sexo y edad, 1975-2000, La Paz, 1980.

a/ Estimaciones.

D. Tasa de mortalidad infantil entre 0 y 2 años (por mil), 1976 a/

País	Zona rural	Zona urbana
208	221	160

Fuente: Ministerio de Planeamiento y Coordinación de Bolivia; Dirección de Planeamiento y Política Social Global; Estimaciones de la Dirección de Planeamiento y Política Social Global; y proyecto BOL/78/P01.

a/ Estimaciones.

SALUD

Cuadro 9

BOLIVIA: ESPERANZA DE VIDA AL NACER POR SEXO Y ZONA DE
RESIDENCIA, 1970-1975

	País	Urbana	Rural
Hombres	44.6	48.7	42.3
Mujeres	49.0	52.6	47.1
Total	46.7		

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, Bolivia: proyecciones de la población por áreas urbano-rurales, según sexo y edad, 1975-2000, La Paz, 1980.

Cuadro 10

BOLIVIA: RECURSOS HUMANOS EN SALUD, 1974

Tipo de especialistas	Por cada 10 000 habitantes	Población por cada especialista
Médicos	4.7	2 120
Dentistas	2.2	4 630
Farmacéuticos	3.5	2 880
Enfermeras	2.8	3 520
Matronas		
Parteras tradicionales <u>a/</u>		
Nutricionistas		
Voluntariado		

Fuente: World Health Organization (WHO), World Health Statistics Annual, Ginebra, 1977, vol. 3; International Confederation of Midwives (USAID), Comprehensive activities report: 1972-1978, Londres, ICM, 1978.

a/ En Bolivia las parteras tradicionales no están registradas ni son licenciadas; no obstante, en vista de la falta de personal alternativo, las entidades gubernamentales o las organizaciones privadas las están capacitando.

La partera tradicional ha sido definida por la Organización Mundial de la Salud como "una persona (por lo general una mujer) que ayuda a la madre en el parto y que originalmente adquirió sus habilidades atendiendo partos por sí misma, o trabajando con otras auxiliares de maternidad tradicionales".

Cuadro 11

BOLIVIA: DISPONIBILIDAD DE SERVICIOS HOSPITALARIOS, 1969

Tipos de hospitales	Nº de hospitales			Nº de camas en hospitales			Promedio de camas por cada 10 000 habitantes
	Públicos	Privados	Total	Públicos	Privados	Total	
Hospitales generales	63	77	140	5 499	1 373	6 872	14.3
Hospitales rurales o locales	102	--	102	1 309	--	1 309	2.7
Hospitales especializados			26				
- Maternidades	7	--		225	--		0.5
- Hosp. pediátricos	5			232	--		
- Otros	14			1.141	--		

Fuente: World Health Organization (WHO), World Health Statistics Annual, vol. 3, Ginebra, 1977.

EMPLEO

Cuadro 12

BOLIVIA: COMPARACION DE LAS TASAS DE PARTICIPACION FEMENINA POR
ZONAS DE RESIDENCIA Y EDADES a/ b/

Edad	País		Capital		Zona rural	
	Encuesta	Censo	Encuesta	Censo	Encuesta	Censo
20-29	37.0	25.0	35.4	35.3	38.2	17.4
30-39	34.1	23.5	36.8	35.9	35.0	15.7
40-49	30.2	22.8	28.6	33.1	32.1	25.4
50-59	27.1	19.5	27.8	27.2	28.4	23.7

Fuente: Recchini, Z. y C. Wainerman, Información de censos y Encuestas de Hogares para el análisis de la mano de obra femenina en América Latina y el Caribe. Evaluación de deficiencias y recomendaciones para superarlas, E/CEPAL/L.206, Santiago de Chile, octubre de 1979.

a/ Tasa de participación es el cociente entre la población económicamente activa y la población total del grupo de edades correspondientes, multiplicado por cien.

b/ Se han comparado los datos del Censo de Población de 1976 y de la Encuesta Demográfica Nacional de 1975.

Cuadro 13

BOLIVIA: PARTICIPACION DE LA MUJER EN LA POBLACION ECONOMICAMENTE
ACTIVA, POR ZONAS DE RESIDENCIA, 1976

	País	Zona rural	Zona urbana
Porcentaje de mujeres en la PEA <u>a/</u>	22.5	16.8	30.5
Tasa de actividad femenina global <u>b/</u> (7 años y más)	18.5	15.1	22.5
Tasa de actividad femenina refinada <u>c/</u> (15 años y más)	22.2	18.9	39.9
PEA mujeres (335 454)	100.0	43.8	56.2
PEA total (1 492 337)	41.6	42.9	39.8

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, Censo Nacional de Población y Vivienda, 1976, resultados anticipados por muestreo, La Paz, agosto de 1977.

a/ Corresponde a la proporción de mujeres en el total de la PEA:
$$\frac{\text{PEA FEM}}{\text{PEA TOTAL}} \times 100$$

b/ La tasa de actividad global se calculó de la siguiente manera:
$$\frac{\text{PEA FEM de 7 y más años}}{\text{Total mujeres de 7 y más años}} \times 100$$

c/ La tasa de actividad refinada se calculó de la siguiente manera:
$$\frac{\text{PEA FEM de 15 y más años}}{\text{Total mujeres de 15 y más años}} \times 100$$

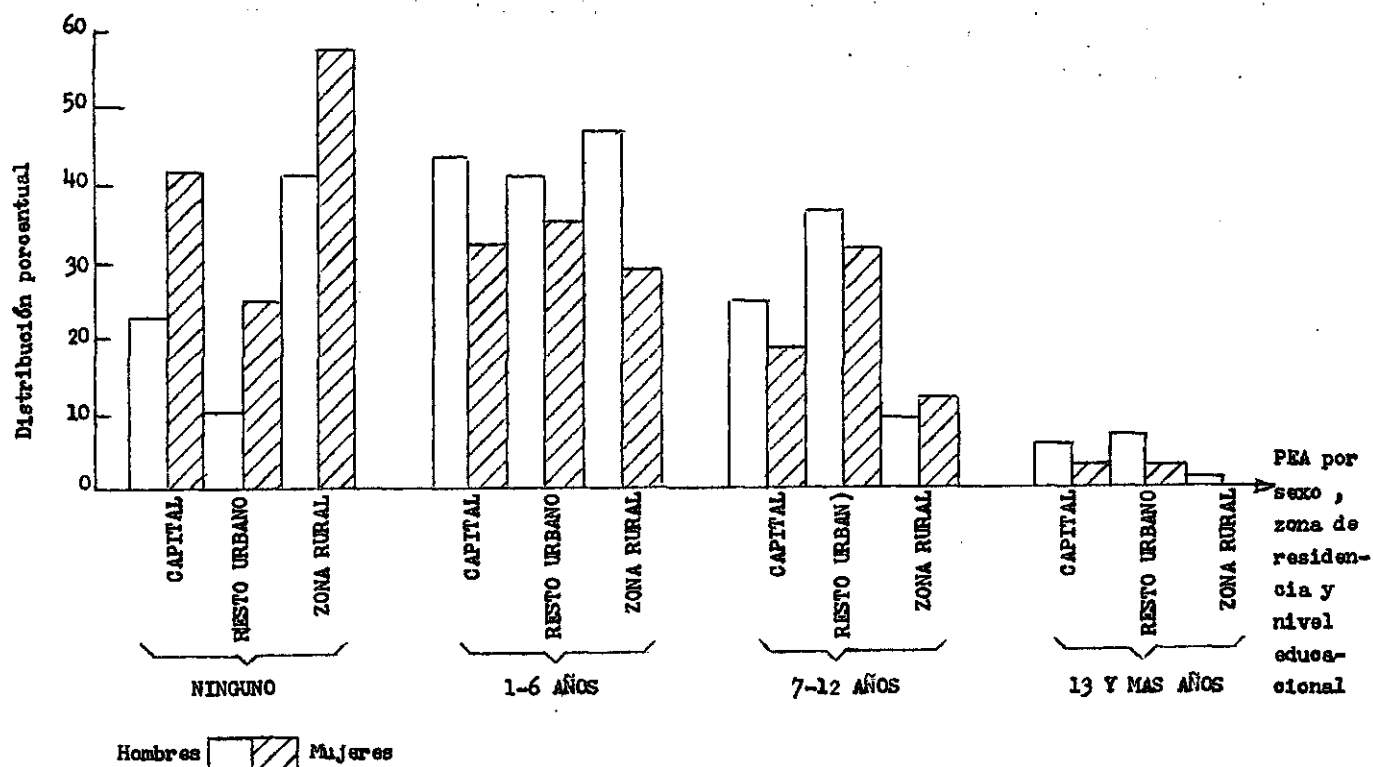
Cuadro 14

BOLIVIA: DISTRIBUCION DE LA PEA SEGUN SEXO, ZONA DE RESIDENCIA Y NIVEL EDUCACIONAL, 1976

Nº de años aprobados	País			Capital		Resto urbano		Zona rural	
	Total	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Ninguno	31.5	28.6	40.5	22.7	41.7	9.9	24.6	40.7	57.4
1 a 6	41.9	44.7	32.2	43.8	32.0	41.1	35.2	46.9	29.0
7 a 12	20.2	19.9	21.0	25.1	18.6	36.4	31.6	9.3	12.0
13 y más	3.1	3.4	2.3	5.5	3.1	6.8	3.2	0.5	0.2
No declarado	3.5	3.4	4.0	2.9	4.6	5.8	5.4	2.6	1.4
Total	(1 492 337)	(1 156 883)	(335 454)	(322 918)	(125 467)	(263 804)	(112 719)	(570 161)	(97 268)
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: CEPAL y ONUCE.

Gráfico



Cuadro 15

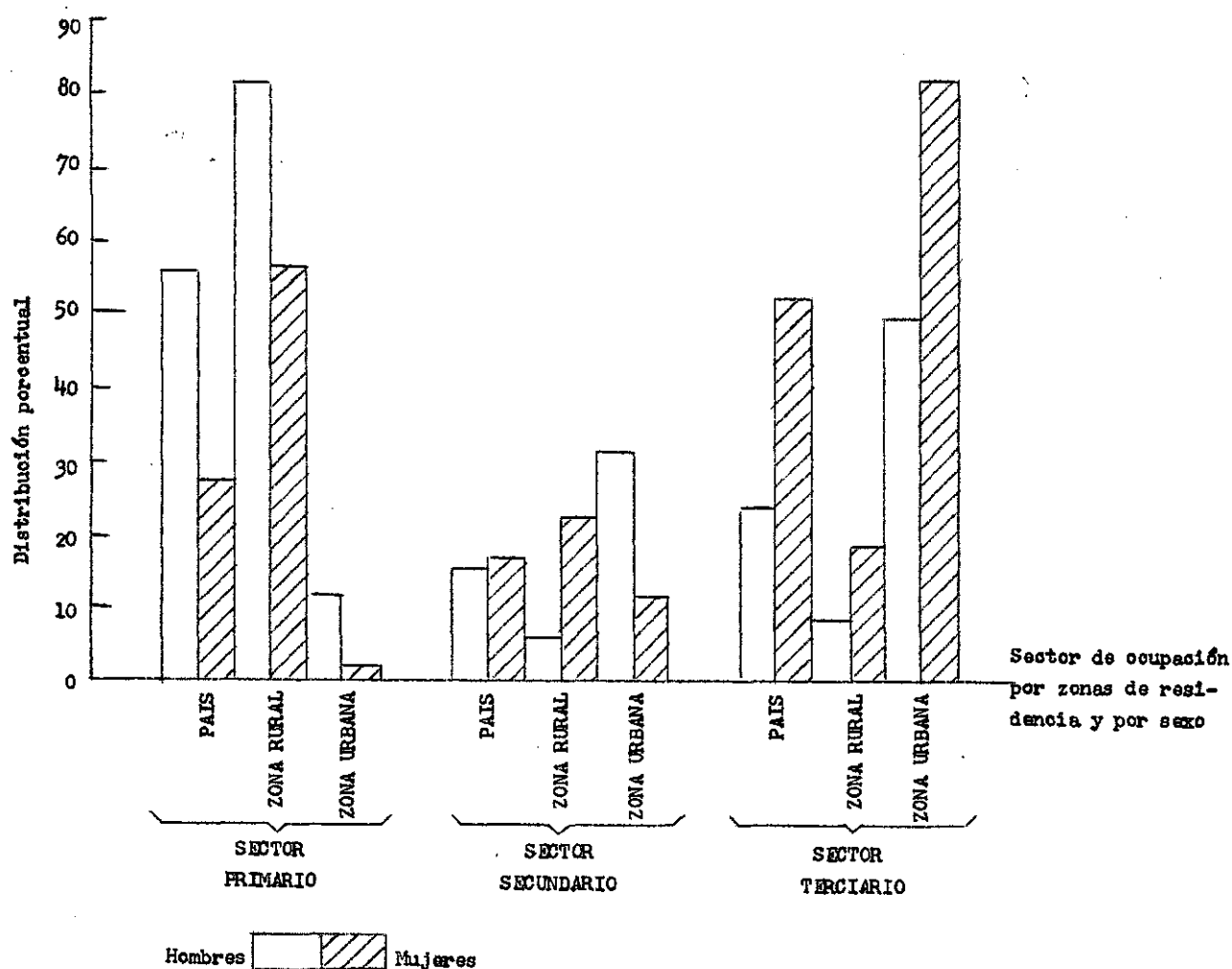
BOLIVIA: DISTRIBUCION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA
FEMENINA, 1976

A. Distribución porcentual de la PEA, por sectores de ocupación,
zonas de residencia y sexos

	País		Zona rural		Zona urbana	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Sector primario	55.9	27.4	82.2	56.4	11.7	2.3
Sector secundario	15.5	17.0	6.0	22.7	31.5	12.0
Sector terciario	24.1	52.7	8.7	18.4	50.0	82.6
Otros	4.5	2.9	3.1	2.5	6.8	3.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(miles)	(1 166.8)	(336.7)	(731.2)	(156.3)	(435.6)	(180.4)

Fuente: CEPAL y OMUECE.

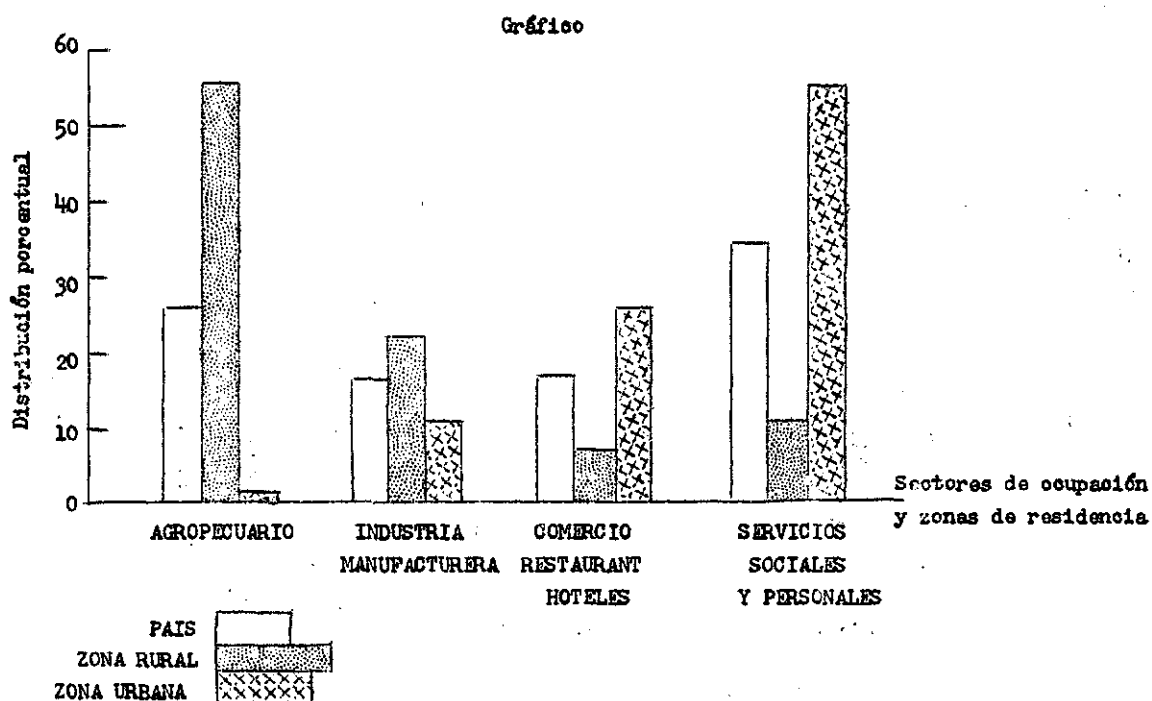
Gráfico



B. Distribución porcentual de la PEA femenina, por sectores de ocupación y zonas de residencia

Sectores	País Mujeres	Zona rural Mujeres	Zona urbana Mujeres
Agropecuario	26.4	55.4	1.3
Minas y canteras	1.0	1.0	1.0
Industrias manufactureras	16.8	22.6	11.7
Electricidad, gas y agua	0.1	0.0	0.1
Construcción	0.1	0.1	0.2
Comercio, restaurantes y hoteles	17.0	7.2	25.5
Transporte y comunicaciones	0.5	0.1	0.9
Finanzas y servicios a las empresas	0.7	0.0	1.3
Servicios sociales y personales	34.5	11.1	54.9
Otros	2.9	2.5	3.1
Total (porcentajes)	100.0	100.0	100.0
(en miles)	(336.7)	(156.3)	(180.4)

Fuente: CEPAL y OMUECE.

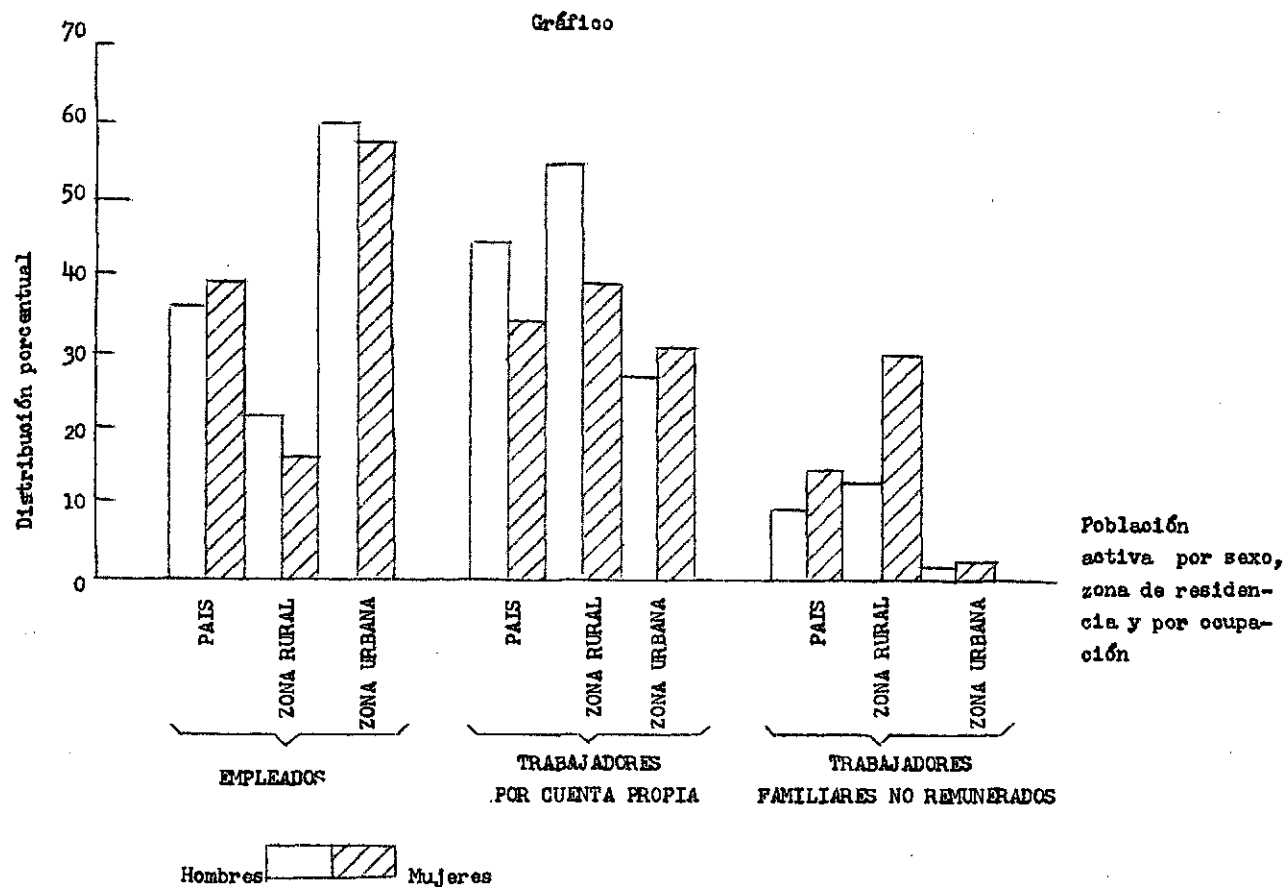


Cuadro 16

BOLIVIA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR CATEGORIAS DE LA OCUPACION, SEXOS Y ZONAS DE RESIDENCIA, 1976

	País		Zona rural		Zona urbana	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Empleados	36.0	39.4	21.5	15.9	60.4	57.7
Empleadores	1.5	0.7	0.9	0.5	2.4	0.9
Trabajadores por cuenta propia	44.4	34.7	54.9	39.3	26.7	31.0
Trabajadores familiares no remunerados	9.5	15.0	13.7	30.7	2.5	2.8
No clasificados y no declarados	8.6	10.2	9.0	13.6	8.0	7.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(1 156 883)	(335 454)	(726 888)	(147 051)	(429 995)	(188 403)

Fuente: CEPAL y OMUECE.

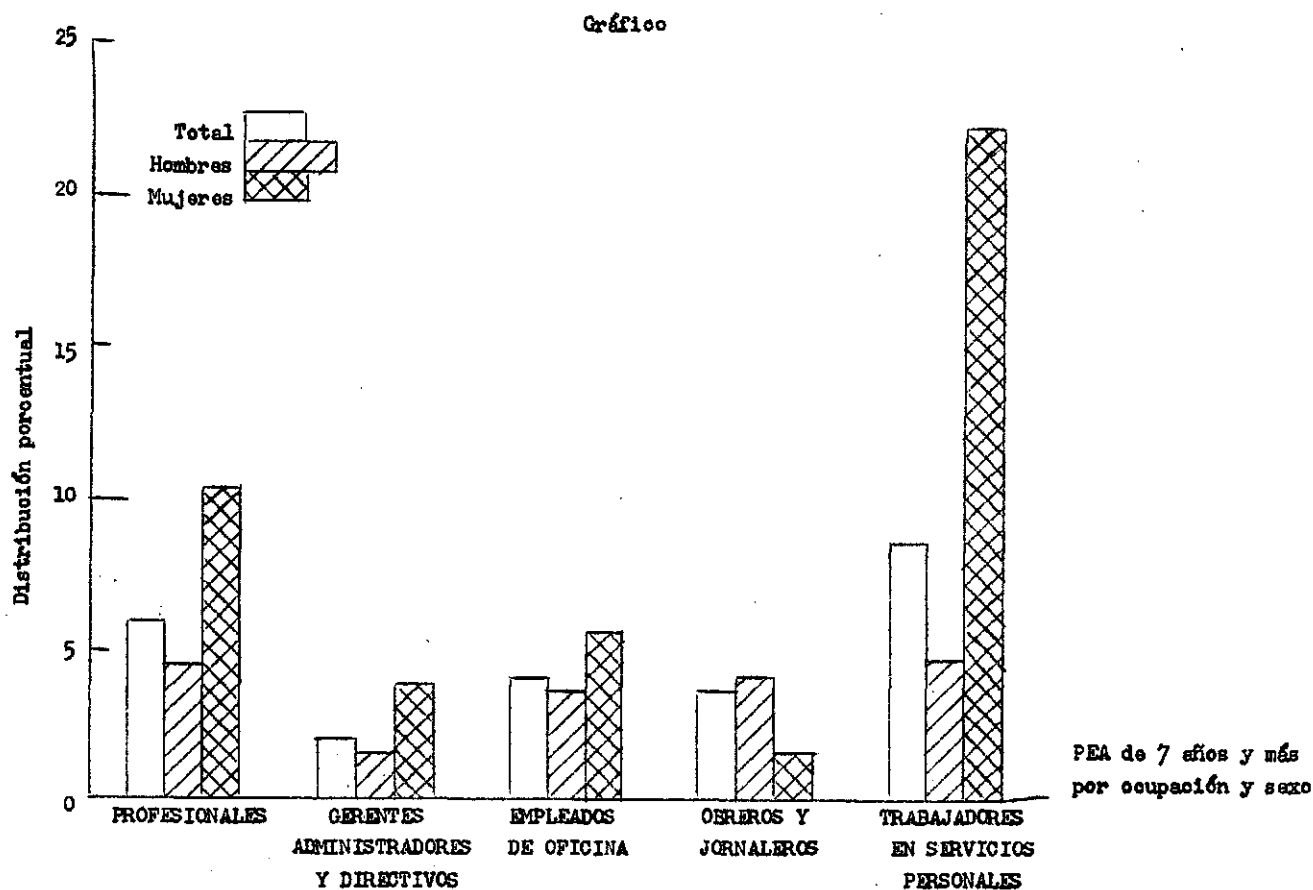


Cuadro 17

**BOLIVIA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA PEA DE 7 AÑOS Y MAS
POR GRUPOS DE OCUPACIONES Y SEXOS, 1976**

	Total	Hombres	Mujeres
0 Profesionales	5.9	4.6	10.3
1 Gerentes, administradores y directivos	1.9	1.4	3.8
2 Empleados de oficina	4.0	3.6	5.4
3 Comerciantes y vendedores	5.2	3.0	12.4
4 Agricultores, ganaderos, pescadores, cazadores y trabajadores forestales	45.2	51.6	23.4
5 Conductores de medios de transporte	2.7	3.6	0.0
6 Artesanos y operarios de hilandería, vestuario, calzado, carpintería, construcción, mecánica y artes gráficas	14.4	14.6	13.6
7 Otros artesanos y operarios	4.5	5.3	1.8
8 Obreros y jornaleros	3.4	4.0	1.4
9 Trabajadores en servicios personales	8.5	4.5	22.0
Sin especificar	4.3	3.8	5.9
	100.0	100.0	100.0
	(1 510 611)	(1 166 846)	(343 765)

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, Censo Nacional de Población y Vivienda 1976, resultados anticipados por muestreo, La Paz, 1977.



Cuadro 18

BOLIVIA: TASAS DE ACTIVIDAD FEMENINA
SEGUN EDAD Y NUMERO DE HIJOS

Grupos de edades	Nº de hijos	Total	0	1 - 3	4 - 6	7 y +
15-19		22.6	23.2	19.5	11.1	-
20-29		25.0	34.5	23.2	12.7	12.1
30-39		23.5	37.1	31.7	19.4	15.0
40-49		22.8	33.1	31.9	21.9	17.3
50 y +		17.5	21.6	19.3	17.6	15.2
TOTAL		22.4	27.8	24.8	17.9	15.7
Porcentaje mujeres activas	100.0		36.9	32.0	16.8	14.3

Fuente: Elaboración sobre la base de datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, Censo Nacional de Población y Vivienda, 1976, resultados anticipados por muestreo, La Paz, 1977, y CEPAL/OMUECE.

Cuadro 19

BOLIVIA: DISTRIBUCION EN LA PEA DE LAS EMPLEADAS
DOMESTICAS, 1976

	País	Zona rural	Zona urbana
Distribución porcentual empleadas domésticas sobre PEA mujeres <u>a/</u>	17.6	5.4	27.2
Distribución porcentual empleadas domésticas sobre PEA por zonas	100.0	13.4	86.6
Número total	59 081	792.7	51 154

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, Censo Nacional de Población y Vivienda, 1976, resultados anticipados por muestreo, La Paz, agosto de 1977, CEPAL y OMUECE.

a/ Corresponde a la proporción de mujeres empleadas domésticas sobre el total de la PEA femenina por área geográfica. Por ejemplo:
Empleadas domésticas zona rural
PEA femenina zona rural

EDUCACION

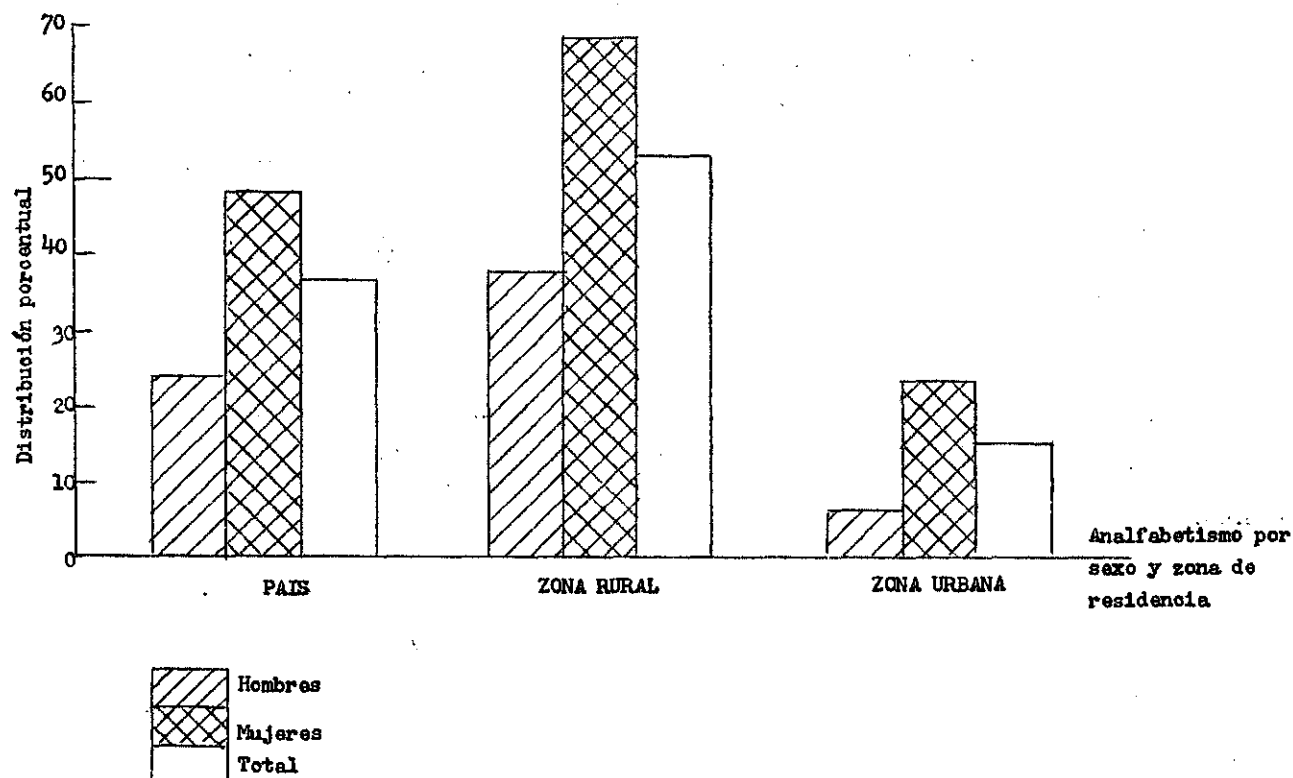
Cuadro 20

BOLIVIA: ANALFABETISMO DE LA POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS POR SEXOS Y ZONAS DE RESIDENCIA, 1976

Sexo \ Zona	País	Zona rural	Zona urbana
Hombres	24.2	38.2	6.2
Mujeres	48.6	68.5	23.3
Total	36.8	53.2	15.2
N (analfabetos)	(993 321)	(816 573)	(176 748)

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, Censo Nacional de Población y Vivienda, 1976, resultados anticipados por muestreo, La Paz, 1977, y datos no publicados.

Gráfico



Cuadro 21

BOLIVIA: TASA DE ALFABETISMO POR SEXOS Y GRUPOS DE EDADES, 1976 a/

Grupos de edades	Sexos		Total	Mujeres	Hombres
10 - 14			89.0	85.4	92.7
15 - 19			85.2	78.2	92.4
20 - 24			79.7	71.4	88.9
25 - 29			73.3	61.0	85.6
30 - 34			64.7	50.7	79.3
35 - 39			58.2	42.3	75.4
40 - 44			60.0	35.7	68.1
45 - 49			47.5	31.8	64.4
50 - 54			42.3	28.6	58.2
55 - 59			37.9	25.2	51.7
60 y más			28.0	19.3	38.0
Total			67.1	56.6	78.3

Fuente: Proyecto Políticas de Población, BOL-78-P01, fase de prediagnóstico.

a/ Población de 10 años y más

Cuadro 22

BOLIVIA: PROMEDIO DE AÑOS DE ESTUDIO DE LA POBLACION DE 15 Y MAS AÑOS POR ZONAS DE RESIDENCIA, 1976

Sexo	Zona		Capital	Resto urbano	Zona rural
		País			
Hombres		4.5	7.1	6.8	2.8
Mujeres		2.8	4.9	4.8	1.3
Total		3.6	6.0	5.7	2.0

Fuente: Eduardo Miranda, Análisis de la situación educacional de la población de Bolivia. UNESCO, Santiago de Chile, abril de 1978.

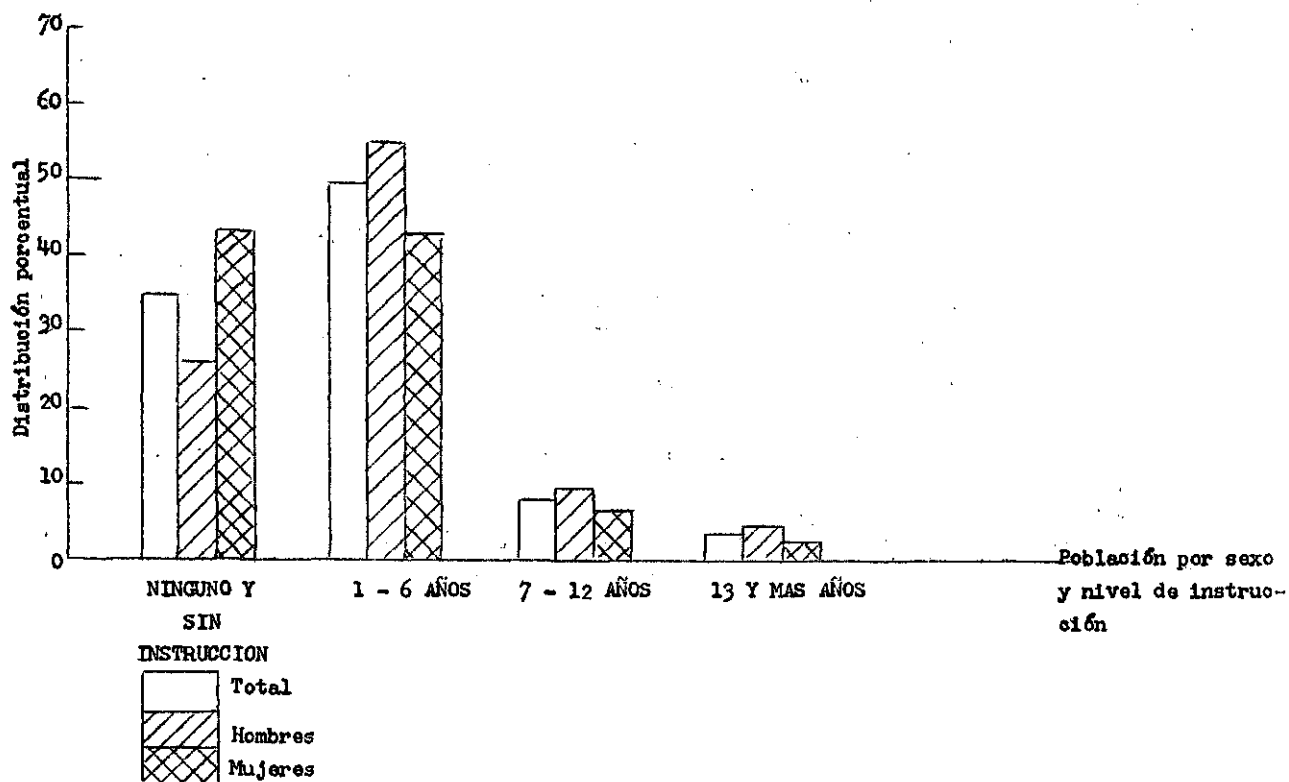
Cuadro 23

BOLIVIA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION DE 5 AÑOS Y MAS
POR SEXOS Y NIVELES DE INSTRUCCION, 1976

Nivel de instrucción	Sexo		
	Total	Hombres	Mujeres
Ninguno y sin Instrucción	34.9	25.9	43.5
1 - 6 años	49.5	55.2	43.1
7 - 12	7.9	9.4	6.5
13 y más	3.3	4.3	2.4
No declarado	4.4	4.2	4.5
Total	100.0 (3 906 498)	100.0 (1 909 979)	100.0 (1 996 519)

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, Censo Nacional de Población y Vivienda, 1976, resultados anticipados por muestreo, La Paz, 1977.

Gráfico



Cuadro 24

BOLIVIA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE MATRICULA DE MUJERES EN LA
EDUCACION SUPERIOR, POR AREAS DE CONOCIMIENTO, 1968

(Porcentajes)

<u>Areas de conocimiento</u>	
Humanidades <u>a/</u>	56.0
Educación <u>b/</u>	68.0
Bellas Artes <u>c/</u>	25.5
Derecho	21.5
Ciencias Sociales <u>d/</u>	21.5
Ciencias Naturales <u>e/</u>	4.5
Ingeniería <u>f/</u>	1.6
Ciencias Médicas <u>g/</u>	27.8
Agricultura <u>h/</u>	10.1
<u>Total</u>	<u>26.3</u>

Fuente: UNESCO, Statistical Yearbook, 1975, París, 1976.

- a/ Comprende Arqueología, Historia, Idiomas, Letras, Bibliotecología, Filosofía, Psicología, Teología y otras similares.
- b/ Comprende Educación, Pedagogía, Educación Física.
- c/ Comprende Arquitectura, Dibujo, Música, Pintura, Escultura, Oratoria, Arte Dramático y otras similares.
- d/ Comprende Comercio, Finanzas, Diplomacia, Economía, Relaciones Internacionales, Periodismo, Ciencia Política, Administración Pública, Servicio Social, Sociología, Estadística y otras similares.
- e/ Comprende Astronomía, Bacteriología, Bioquímica, Biología, Botánica, Química, Entomología, Geología, Geofísica, Matemáticas, Meteorología, Minerología, Física, Zoología y otras similares.
- f/ Comprende Ciencias Aplicadas, Construcción, Geodesia, Metalurgia, Minería, Tecnología, Textiles y otras similares.
- g/ Comprende Anatomía, Odontología, Medicina, Obstetricia, Enfermería, Farmacia, Fisioterapia, Salud Pública y otras similares.
- h/ Comprende Agronomía, Pesquería, Ingeniería Forestal, Horticultura, Ciencia Rural, Medicina Veterinaria y otras similares.

VIVIENDA

Cuadro 25

BOLIVIA: CARACTERISTICAS DE LA VIVIENDA SEGUN ZONAS DE RESIDENCIA, 1976

Tipo de vivienda	Total	La Paz	Altiplano		Valles		Trópico	
			Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
% casa indep.	47	49	58	33	66	31	65	48
% choza	35	1	17	63	8	68	14	43
% habit.sueltas	13	37	21	2	18	1	14	4
% vivienda propia	69	43	50	92	52	91	59	67
% c/electricidad	35	85	53	2	67	3	59	4
% c/agua cañería	40	82	71	3	60	1	80	8
% c/eliminación agua servida	22	44	22	2	45	4	58	10
% c/dormitorios	62	51	61	64	65	68	62	56
% c/cocina	59	52	56	64	41	40	45	39
Número total	35 006	5 497	4 710	9 509	3 818	5 639	3 716	2 117

Fuente: Johanna M. Noordam, La familia y la situación de la mujer en distintos contextos de Bolivia, E/CEPAL/R.223, Santiago de Chile, 25 de julio de 1980.

Cuadro 26

BOLIVIA: VIVIENDAS PARTICULARES POR TAMAÑO DE LOS HOGARES,
SEGUN NUMERO DE DORMITORIOS

Tamaño del hogar	Número de dormitorios				
	Total	0	1	2	3 y más
Total	100.0	37.6	44.6	11.7	6.1
De 1 persona	100.0	58.9	35.9	3.5	1.7
De 2 personas	100.0	48.6	43.6	6.2	1.6
De 3 personas	100.0	43.9	45.5	7.9	2.7
De 4 personas	100.0	38.0	47.3	10.5	4.2
De 5 personas	100.0	33.3	47.0	12.8	6.9
De 6 personas	100.0	27.3	48.8	15.8	8.1
De 7 personas	100.0	22.6	48.3	18.4	10.7
De 8 y + personas	100.0	20.3	40.3	22.9	16.5
Número de hogares de 4 y más personas sin dormitorios:					173 871 17.6%
Número de hogares de 4 y más personas con 1 dormitorio:					272 826 27.6%
Número de hogares de 4 y más personas con 0 a 1 dormitorio:					446 697 45.2%

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, Censo Nacional de Población y Vivienda, 1970, resultados anticipados por muestreo, La Paz, agosto de 1977.

ENERGIA

Cuadro 27

BOLIVIA: CONSUMO DE ENERGIA POR FUENTES, 1979

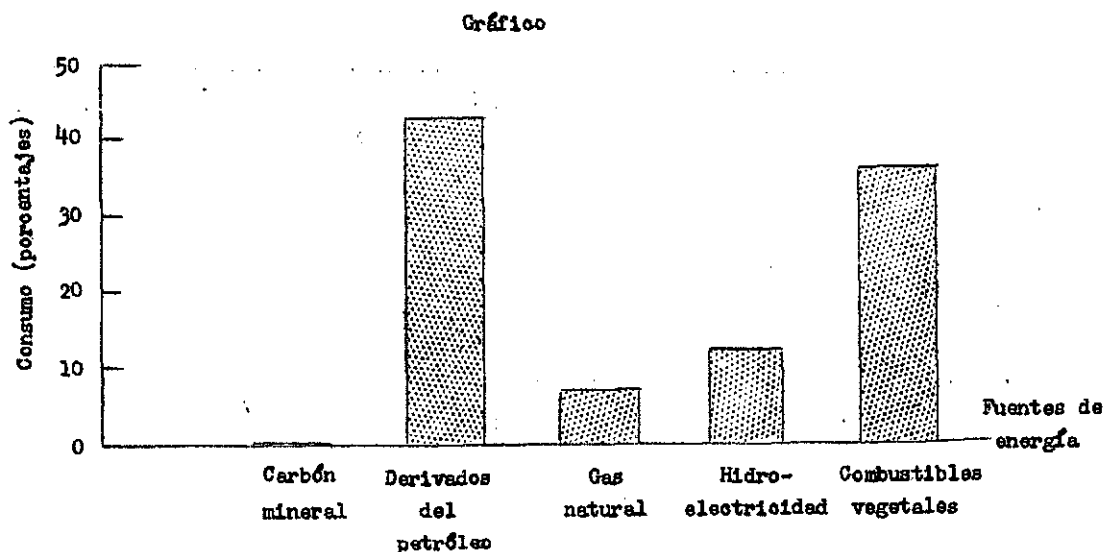
Carbón Mineral	Derivados del petróleo	Gas natural	Hidroelectricidad <u>a/</u>	Combustibles vegetales	Total
-	43.4%	7.6%	12.4%	36.6% <u>b/</u>	100.0%
-	1 127	198	322	949	2596 <u>c/</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

a/ Incluye energía nuclear y geotérmica.

b/ Las cifras de combustibles vegetales fueron estimadas en la CEPAL.

c/ Expresado en miles de toneladas de petróleo equivalente de 10 700 kCal/kg. Para convertir kWh termoeléctricos en toneladas de petróleo equivalente se utilizó la equivalencia 1 kWh = 3 000 kCal, que fue aproximadamente el consumo específico de kCal en las centrales térmicas para producir 1 kWh.



Cuadro 28

BOLIVIA: CONSUMO DE HIDROCARBUROS, 1975-1978

A. Consumo de hidrocarburos por sectores, 1978

(Porcentajes)

Sector transportes	Sector doméstico y comercial	Sector minería y metalurgia	Otros	Total
64	23	6	7	100

B. Consumo de hidrocarburos por habitante

(Kg de petróleo equivalente por habitante)

	1975	1976
Bolivia	180	188
América Latina	534	-

Fuente: Ministerio de Planeamiento y Coordinación de Bolivia, Plan Anual Operativo, 1979, Resumen, La Paz, 1979.

Cuadro 29

BOLIVIA: CONSUMO DE DERIVADOS COMBUSTIBLES DEL PETROLEO, 1978

	Millones de toneladas	Porcentajes
Gasolina	4 535	22.0
Fuel oil, diesel, gas oil	14 715	71.5
Kerosene (doméstico y jet fuel)	1 340	6.5
Total	20 590	100.0

Fuente: United Nations, World Energy Supplies, 1975-1979, Statistical Papers, Serie J, N° 18, 19, 22, Nueva York.

Cuadro 30

BOLIVIA: CONSUMO DE ENERGIA ELECTRICA, 1975-1979

A. Consumo de energía eléctrica

(kWh)

Consumo doméstico	Consumo industrial	Consumo minero	Alumbrado público	Otros	Total
25.8	25.8	35.1	2.7	10.6	100.0
331 231	330 598	449 433	35 036	135 983	1 282 281

B. Consumo de energía eléctrica por habitante

(kWh)

	1975	1976	1978
Bolivia	177	195	244
América Latina	725	769	

Fuentes: Ministerio de Energía e Hidrocarburos de Bolivia, Dirección Nacional de Electricidad, Industria eléctrica. Información, La Paz, 1979. Ministerio de Planeamiento y Coordinación de Bolivia, Plan Anual Operativo, 1979, Resumen, La Paz, 1979.

Cuadro 31

BOLIVIA: CONSUMO DE LEÑA Y CARBON VEGETAL, 1978
(T cal)

Leña	18.7
Carbón vegetal	0.9

Fuente: Ricardo Giesecke, Mario Vásquez, Carlos Velázquez, Leña y carbón vegetal: su incorporación en la planificación y política energética, Instituto Nicaragüense de Energía, Managua, 1981.

Cuadro 32

BOLIVIA: CONSUMO DE LEÑA Y CARBON VEGETAL POR SECTORES, 1978 a/

	Consumo absoluto (T cal)	% del total que va al sector doméstico	% que va al sector indus- trial y otros
Leña	3 294	99.3	0.7
Carbón de leña	159	100.0	-

Fuente: Ricardo Giesecke, Mario Vásquez, Carlos Velázquez, Leña y carbón vegetal: su incorporación en la planificación y política energética, Instituto Nicaragüense de Energía, Managua, 1981.

a/ Los datos son muy aproximados.

II. INFORMACION INSTITUCIONAL

/La información

La información del capítulo anterior entrega un perfil de la situación actual de las mujeres en Bolivia. Al analizarla se aprecia que las áreas de salud y nutrición, empleo y educación son las que requieren una atención preferencial, ya que sería muy deseable un mejoramiento de su situación especialmente desventajosa, tanto por la desigualdad existente entre los sexos como entre los grupos sociales. Frente a este cuadro de desigualdad social y de discriminación en desmedro de la mujer, se aprecian algunos esfuerzos mediante programas y proyectos, ejecutados y en curso, que intentan responder en alguna medida a la situación ya descrita.

En esta sección, por tanto, se señalan aspectos relativos a las instituciones que en Bolivia llevan a cabo programas que benefician a las mujeres y se detallan algunos de sus proyectos específicos.

A. Mecanismos institucionales

El Plan Anual Operativo de Desarrollo Económico y Social de Bolivia correspondiente al año 1979 traza el marco general de las acciones que debería realizar el Estado y sus organismos dependientes. Este Plan contempla en el capítulo correspondiente al análisis social global algunas iniciativas dirigidas específicamente a la mujer en los campos de salud y educación. En el contexto total del Plan de Desarrollo, a excepción del capítulo señalado, no se observan otros esfuerzos dirigidos hacia las áreas identificadas como prioritarias en el Plan de Acción Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social, tales como: la familia, los servicios sociales, el trabajo, la vivienda, la participación política, etc.

En la esfera de la salud, los aspectos que han sido tratados con especial énfasis son los relativos a la revisión y readecuación de los programas de salud materno-infantil en los sectores marginales. Se otorga una mayor importancia a las cuestiones de medicina curativa en relación con los programas preventivos y de promoción de la salud. En su mayoría los esfuerzos han provenido del Estado y han contado con la participación de algunas instituciones del área privada. En lo que respecta a la educación, se han efectuado campañas de alfabetización tendientes a incrementar los niveles de instrucción y capacitación de las mujeres, especialmente en las zonas rurales. Se han incorporado también al programa de educación formal ciertos aspectos relativos a la capacitación en materia de alimentación, nutrición y planificación familiar, utilizándose para ello algunos medios de comunicación social. A través de algunos proyectos y programas específicos, algunas mujeres han sido incorporadas al trabajo remunerado, con lo que han logrado elevar su productividad y mejorar sus niveles de ingreso y consumo, especialmente en micro-regiones o pequeñas comunidades rurales.

En la ejecución de las acciones antes descritas, los organismos internacionales han demostrado interés por participar en actividades que ayuden a mejorar la situación de las mujeres, promoviendo y apoyando programas de asistencia técnica y financiamiento de programas y proyectos generados por los organismos nacionales pertinentes. Si bien ya se han realizado esfuerzos para el mejoramiento de la situación en algunas áreas, no se ha contado en la mayoría de los casos con la información suficiente para evaluar estas experiencias.

/Entre las

Entre las instituciones estatales que han incorporado aspectos concernientes a la mujer podrían señalarse las siguientes: la Subsecretaría de la Mujer y la Familia del Ministerio de Bienestar Social; la División Materno-Infantil y la División de Nutrición del Ministerio de Previsión Social y Salud Pública; la Dirección de Planeamiento y Política Social Global del Ministerio de Planeamiento y Coordinación; la Dirección de Educación No Formal del Ministerio de Educación; la Dirección de Empleo del Ministerio del Trabajo; el Centro Nacional de Mano de Obra (FOMO); la Dirección Nacional del Menor y la Dirección Nacional de Juventudes.

En el área privada, entre otras, las siguientes instituciones han incorporado a la mujer en sus programas de acción: CARITAS boliviana, Acción Social de la Iglesia Católica (ASIC); Asociación Cristiana Femenina (ACF); Centro Nacional de Formación Integral (CENAFI); Comité Boliviano de Cooperación a la Mujer; Comisión Boliviana de Acción Social (COMBASE); Confederación Nacional de Instituciones Femeninas (CONIF); Fundación Boliviana contra el Cáncer; Fundación San Gabriel; Plan de Padrinos; Instituto Radiofónico Fe y Alegría; Centro Boliviano de Investigación y Acción Educativas (CEBIAE); Instituto de Investigación Cultural para Educación Popular (INDICEP); Instituto de Investigación y Acción para el Desarrollo y otras organizaciones menores.

A continuación se detallan los principales proyectos que se están llevando a cabo en Bolivia, con la colaboración de los organismos del Sistema de las Naciones Unidas. Si bien algunos de ellos no se refieren específicamente a las mujeres, se ha considerado pertinente incluirlos dado que la presencia de las mujeres en los mismos es muy significativa.

B. PROYECTOS Y PROGRAMAS

1. Políticas de Población en el Marco de la Planificación del Desarrollo (BOL/78/P01)

Mediante este proyecto se pretende generar mayor capacidad técnica e institucional para una adecuada incorporación de las variables demográficas en el proceso de planificación, que ayuden a la formulación de políticas de población como instrumentos eficaces del desarrollo. Desde una perspectiva teórico-metodológica integral, se trata de cuantificar la magnitud, estructura y distribución poblacional en el corto, mediano y largo plazo y prever las necesidades de esa población para su reproducción cotidiana y generacional, como también sus consecuencias y efectos en las estrategias existentes. Asimismo, se trata de estudiar el modo en que las diversas dinámicas demográficas de los distintos grupos sociales condicionan los resultados de dichas estrategias. En la actual etapa de diagnóstico del proyecto, se han elaborado estudios referidos al proceso de desarrollo, estado y aspectos poblacionales; caracterización sociodemográfica de los estratos y contextos; problemática de la mortalidad; análisis de la fecundidad diferencial; magnitud de las migraciones internas; particularidades de los procesos de colonización, y aspectos psicosociales de la migración.

Organismo gubernamental de ejecución:	Ministerio de Planeamiento y Coordinación. Dirección de Planeamiento y Política Social Global (DISOC)
Organismo internacional:	CEPAL/CELADE
Fuente de financiamiento:	UNFPA

/2. Participación

2. Participación Activa de la Mujer Rural y su Familia:
Capacitación en Programas de Salud.^{33/}

Este proyecto tiene por propósitos: a) reducir la morbilidad y mortalidad en seis sectores rurales de mayor densidad y menores recursos en Bolivia, capacitando a las mujeres y sus familias en materias de salud y bienestar, y b) incorporar nuevos conocimientos sobre esta materia en los planes de estudio de la enseñanza nacional. La metodología del proyecto es participativa. Se capacitó en primer lugar a siete trabajadoras sociales, seis de las cuales desarrollarían la labor de coordinadoras regionales en las áreas seleccionadas y una a nivel central. Este grupo, con el asesoramiento del Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Educación (CIDE), de Chile, preparó material didáctico y organizó talleres de capacitación para 12 supervisores (dos por región). Más adelante, la capacitación se ampliará a un grupo de promotores elegidos por la comunidad (60 personas) que enseñarán las materias del proyecto a grupos de mujeres y sus familiares en las comunidades. El proyecto debe terminar sus actividades en agosto de 1981.

Organismo gubernamental de ejecución: Ministerio de Previsión Social y Salud Pública, División Materno-Infantil
Institución internacional: CEPAL
Fuente de financiamiento: Fondo de Contribuciones Voluntarias para el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer.

3. La Mujer y la Planificación del Desarrollo Social en
América Latina

Este proyecto regional está enmarcado en el ámbito de la planificación social y contempla diversas acciones que confluyen en un objetivo central básico: integrar el tema de la mujer en el proceso de planificación, en forma sistemática y coherente. Para su cumplimiento se programaron varias tareas: capacitar a un mayor número de mujeres en materia de planificación mediante becas; incluir en los cursos de planificación contenidos referidos a la situación de la mujer y su integración al desarrollo, y elaborar currículos para cursos de planificación que incorporen nuevas metodologías y conceptos sobre el tema. Como parte de las actividades de capacitación del proyecto, durante 1981 se otorgó una beca a Bolivia en el Curso Central de Planificación del ILPES. Mediante otro rubro de financiamiento, una segunda planificadora boliviana se encuentra participando en el tercer Curso de Planificación Social del ILPES. Este proyecto tiene una duración de dos años, a partir de 1981.

Institución internacional: CEPAL/ILPES
Fuente de financiamiento: Fondo de Contribuciones Voluntarias para el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer.

^{33/} Actualmente y de acuerdo a la nueva política del Fondo de Contribuciones Voluntarias este proyecto se ejecuta a través de la oficina del PNUD en Bolivia.

/4. Difusión

4. Difusión de Información sobre la Mujer en
América Latina y el Caribe

Este proyecto constituye parte de una estrategia integral de comunicaciones para la región latinoamericana. Su objetivo central es mejorar la información existente sobre la mujer en la región y hacer una difusión adecuada de ella, a través de la preparación de informes y estudios específicos a los gobiernos y organismos interesados. Como parte de sus actividades, se entrega el presente documento que da a conocer en forma sistemática la información básica -estadística, institucional y bibliográfica- relativa a la situación de la mujer en este país. Esta fase del proyecto, que tiene una duración de seis meses, finalizará en junio de 1981.

Se contemplan posteriormente otras iniciativas que configurarán un programa más completo sobre la materia.

Institución internacional:

CEPAL

Fuente de financiamiento:

Fondo de Contribuciones Voluntarias para
el Decenio de las Naciones Unidas para
la Mujer.

5. Estudio de las Mujeres en el Grupo Familiar y
Organización de la Familia mediante el
Uso de Datos Censales

Este estudio, que constituye un subproyecto del proyecto titulado Investigación para Promover la Integración de la Mujer en el Desarrollo Latinoamericano: Mejoramiento de Datos Censales e Intercambio de la Información, desarrolla una metodología para la constitución de registros de familia a partir de datos censales, con el fin de analizar la interrelación entre los distintos roles femeninos. Su objetivo principal es conocer algunos aspectos de la organización familiar y el trabajo de la mujer, así como aclarar algunas facetas de la relación entre éstas y la estructura socioeconómica en que se desenvuelve la familia. Como producto de este estudio, se preparó el documento titulado La familia y la situación de la mujer en distintos contextos de Bolivia (E/CEPAL/R.223, 25 de julio de 1980), a cargo de la consultora Johanna M. Noordam. Este proyecto se encuentra terminado.

Institución internacional:

CEPAL

Fuente de financiamiento:

UNFPA.

6. Servicio de Información y Difusión Pública

Con ocasión de la Conferencia Mundial del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer, se han elaborado artículos periodísticos y diapositivas que ilustran la situación de la mujer a través de dos proyectos concretos: Participación Activa de la Mujer Rural y su Familia: Capacitación en Programas de Salud,^{34/}

^{34/} Véase el proyecto titulado Participación Activa de la Mujer Rural y su Familia: Capacitación en Programas de Salud, ya mencionado.

e Impacto de la Modernización sobre una Comunidad en Brasil. Este material fue preparado por consultores nacionales contratados para este efecto, con recursos de la secretaría de la Conferencia Mundial del Decenio de la Mujer.

Institución internacional: CEPAL

Fuente de financiamiento: Secretaría de la Conferencia Mundial del Decenio de la Mujer.

7. Apoyo al Programa Nacional de Desarrollo Rural Integrado (BOL/78/017/A/01/01)

A través de este proyecto se plantea apoyar el desarrollo de las potencialidades de los grupos rurales hasta ahora marginados, dentro de una concepción integral del hombre, la mujer, el niño, la familia, la comunidad y la nación, a fin de que participen activa y conscientemente en el desarrollo del país.

Este proyecto está relacionado con otros proyectos de cooperación técnica internacional de las Naciones Unidas en Bolivia, como son: Apoyo al Sistema Nacional de Planificación (BOL/78/04); Políticas de Población en el Marco de la Planificación del Desarrollo (BOL/78/01), y un tercer proyecto de asistencia técnica a largo plazo en varios aspectos de la planificación en cinco departamentos: Potosí, Chuquisaca, Tarija, Pando y Beni.

Organismo gubernamental de ejecución: Ministerio de Planeamiento y Coordinación y Ministerio de Asuntos Campesinos y Agropecuarios
Institución internacional: Proyecto de carácter interagencial, ejecutado por el Departamento de Cooperación Técnica para el Desarrollo (UN/DTCO) en colaboración con otros organismos según sea necesario.

8. Perfeccionamiento de Tecnologías para las Ceramistas en Cochabamba

En este proyecto el perfeccionamiento de las tecnologías y la investigación del mercado preceden al establecimiento de una unidad de producción-demostración de cerámicas en beneficio de las mujeres campesinas. El proyecto comprende servicios de extensión y el desarrollo de cooperativas. A través de este proyecto se han generado estudios e informes sobre mercado existente y potencial de los depósitos de arcilla y tecnologías en uso en la producción de cerámicas y diseño de equipo apropiado para tal efecto. El proyecto que se inició en abril de 1980 tiene una duración de 18 meses.

Institución internacional:

ONUDI

Fuente de financiamiento:

Fondo de Contribuciones Voluntarias para el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer

Organismo gubernamental de ejecución:

Corporación de Desarrollo de Cochabamba (CORDECO).

/9. Migraciones

9. Migraciones y Empleo Rural y Urbano
(OIT/BOL/78/P03)

A través de este proyecto se está efectuando un estudio sobre migraciones laborales en Santa Cruz y La Paz. En este contexto se espera obtener datos que incluyan a las mujeres migrantes. Este proyecto cuenta con la colaboración del PREALC y tiene una duración de dos años, a partir de 1979.

Organismo gubernamental de ejecución: Ministerio del Trabajo, Dirección de Empleo

Institución internacional: OIT

Fuente de financiamiento: UNFPA.

10. Desarrollo Integral de Clubes de Madres
(PMA/BOL 2313)

Este proyecto fue iniciado en 1977 y llevado a cabo por un lapso de dos años bajo la denominación de Clubes de Madres y Desarrollo Sanitario Rural. Se orienta hacia la promoción del desarrollo socioeconómico en las micro-regiones y unidades económico-sociales, prioritariamente campesinas, a través de la capitalización de los clubes, provenientes de la venta a precio reducido de los alimentos donados por el Programa Mundial de Alimentos (PMA). Promueve la participación de la mujer en este proceso y su capacitación para asumir un papel de efectiva participación en sus diferentes niveles de integración grupal y comunal. Desde sus inicios, ha contado con el apoyo técnico del proyecto OIT/BOL/77/011, denominado Organización y Promoción del Autoabastecimiento de Grupos Vulnerables, a través de la organización de los Clubes de Madres y la capacitación de sus socias, para iniciar la inversión de los fondos generados en actividades productivas. Actualmente este proyecto se encuentra en su segunda fase, la que se extenderá por tres años a partir de 1980.

Organismos gubernamentales de ejecución: Ministerio de Coordinación y Planeamiento, Dirección Regional y Planificación Social, Instituto Nacional de Alimentos y Nutrición (INAN), Ministerio de Previsión Social y Salud Pública, Instituto Nacional de Cooperativas (INALCO), Formación de Mano de Obra (FOMO) y Confederación Nacional de Clubes de Madres.

Institución internacional: PNUD/OIT/PMA.

11. Programa Regional de Promoción y Desarrollo de la Mujer en América Latina y el Caribe

Este proyecto regional tiene una duración de dos años a partir de 1981 y en él participan los siguientes países: Bolivia, Colombia, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, Guyana, Jamaica, Suriname y Venezuela.

/El objetivo

El objetivo central de este proyecto apunta a revalorizar el rol de la mujer, principalmente como agente productivo y como miembro de su comunidad. Como antecedente de este programa se efectuó en Bolivia durante 1980 un seminario de intercambio de experiencias en proyectos productivos que generen ingresos para la mujer e incrementen de este modo su presupuesto. En dicho seminario participaron Perú y Paraguay.

En abril de 1981 se efectuó un seminario a nivel nacional de evaluación de proyectos en marcha.

Institución internacional: UNICEF.

12. Estudio de Tecnologías Apropriadas para Proyectos Productivos que Beneficien a las Mujeres

Como parte de las actividades del Programa Regional de Promoción y Desarrollo de la Mujer en América Latina y el Caribe, se desarrollará en Bolivia este proyecto, que está orientado a la creación de empresas de autogestión de propiedad social en las que las mujeres tengan una real participación. Este proyecto tendrá una duración de seis meses.

Organismo gubernamental de ejecución: Corporación de Desarrollo, División de Desarrollo Social

Institución internacional: UNICEF.

13. La Mujer en el Campo y las Ciudades: Estudio Comparativo en La Paz, Cochabamba y Santa Cruz

Este proyecto constituye un estudio comparativo, síntesis de cuatro estudios sobre mujeres de los estratos populares, cuyos objetivos centrales son: explicitar el rol de la mujer y la familia en relación con los planes de desarrollo socioeconómico del país; determinar el comportamiento social de la mujer en los procesos migratorios de trabajo, de socialización y de participación en organizaciones sociales. A través de estos estudios se pretende contribuir a la formulación de diagnósticos, políticas y determinación de áreas prioritarias de acción. Este proyecto se encuentra terminado.

Organismos gubernamental de ejecución: Ministerio de Planeamiento y Coordinación; Dirección de Planeamiento y Política Social Global (DISOC); Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES).

Institución internacional: UNICEF.

C. Proyectos futuros en Bolivia

A continuación se detallan algunos proyectos que se encuentran en la etapa de formulación o de obtención de financiamiento:

/1. Capacitación

1. Capacitación Integral de la Mujer Rural

Este proyecto tiene como propósito promover la educación de la mujer rural mediante la enseñanza de técnicas artesanales y ganadería relacionadas con su medio ambiente. A través de la preparación de técnicos promotores de diferentes especialidades, se promocionarán labores de desarrollo local y regional. Asimismo, se fomentará el desarrollo de la artesanía de tejido a mano, para llegar a la industrialización de la lana de alpaca, llama y otros, como fuente de trabajo permanente, que eleve la condición de vida de las mujeres. Se promoverá la producción de camélidos con la aplicación de métodos adecuados de cuidado y mejoramiento de razas.

Organismo nacional de ejecución: Consejo Nacional de Servicio Aymará (CONSA)
Fuente de financiamiento: Fondo de Contribuciones Voluntarias para el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer.

2. Incorporación de la Mujer Campesina en el Mercadeo de la Papa y Plan de Acción para Cochabamba

El proyecto está orientado a promover las actividades colectivas de producción, comprometiendo a los participantes en el proyecto con la parte más significativa de sus tierras y su trabajo, en un esfuerzo por cambiar las formas individuales de producción del campesino, mostrando las ventajas de la producción asociada. Reducir los costos de producción mediante una mejor utilización de los recursos humanos y materiales disponibles y un incremento de los rendimientos por unidad de superficie. Promover la acción colectiva de comercialización como complemento directo de la producción colectiva.

Organismo gubernamental de ejecución: Ministerios de Asuntos Campesinos y Agropecuarios. Servicio de Asistencia Técnica Agropecuaria de Cochabamba
Institución internacional: FAO.

3. Capacitación y Asistencia a Vendedoras de Productos Alimenticios que Venden al Consumidor

Este proyecto se llevará a cabo a partir de 1982 y sus objetivos están orientados a mejorar el sistema de distribución de alimentos, como también a profundizar los estudios sobre sus repercusiones sociales y económicas a fin de llegar a soluciones más integradas y de mayor alcance. Al efecto es necesario identificar los mercados de distribución al detalle y el grupo de vendedoras con las que sea factible ejecutar estas acciones. Con este propósito se capacitará y prestará asistencia a las vendedoras detallistas para aumentar sus conocimientos y habilidades con respecto al comercio de alimentos, como asimismo, se capacitará a instructores y promotores sociales de apoyo a estos programas específicos.

Organismo gubernamental de ejecución: Ministerio de Asuntos Campesinos y Agropecuarios. Alcaldía del Municipio de La Paz
Institución internacional: FAO

/D. Síntesis

D. Síntesis de los proyectos.

En el resumen adjunto se presenta una síntesis de los proyectos en Bolivia, que considera los siguientes aspectos: área temática que abarca el proyecto; grupo al que beneficia; tipo de actividad que origina y ámbito geográfico en que se realiza.

Como se aprecia, de los 16 proyectos señalados, 7 están dirigidos a incorporar a las mujeres al trabajo remunerado, mediante su capacitación en diversas tecnologías que les permitan principalmente mejorar su productividad y las técnicas de comercialización de sus productos.

En cuanto a los destinatarios, las mujeres rurales son consideradas como grupo prioritario en 8 de los proyectos; en 5 de ellos este factor no se especifica y los otros 3 están dirigidos indistintamente a hombres y mujeres.

Asimismo, se aprecia que mayoritariamente son proyectos de asistencia técnica (10 proyectos) de alcance nacional (12 proyectos).

Sin embargo, dado que no se ha podido efectuar una evaluación exhaustiva del alcance de estos programas y proyectos, no se conoce la magnitud de sus efectos sobre la situación de las mujeres beneficiadas. Tampoco es posible determinar si estos programas obedecen a una planificación integrada que tenga objetivos claros al corto, mediano y largo plazo. Aparentemente, son proyectos de duración limitada cuya continuidad depende de agencias financiadoras externas, y que atacan sólo aspectos muy específicos y aislados de la condición de las mujeres.

Lo anteriormente expuesto permite visualizar la necesidad de practicar evaluaciones continuas a los proyectos en marcha. Estas evaluaciones permitirán por una parte, una mejor planificación de los programas y proyectos futuros, y por otra, una mejor utilización de las experiencias existentes de manera que los posibles resultados positivos de estos programas y proyectos tengan efectos multiplicadores y a largo plazo.

RESUMEN DE LOS PROYECTOS EN BOLIVIA

Número de proyectos

a) Areas temáticas:

- Tecnologías apropiadas, generación de ingresos y comercialización	7
- Planificación del desarrollo	3
- Información y comunicaciones	2
- Familia	1
- Desarrollo rural	1
- Salud	1
- Migración	1

b) Grupos beneficiados

- Hombres y mujeres <u>a/</u>	3
- Mujeres	5
- Mujeres rurales	8

c) Tipo de actividad

- Asistencia técnica	10
- Investigación, análisis y recopilación de datos	4
- Difusión e intercambio de información	2

d) Ambito geográfico

- Nacional	12
- Regional	3
- Mundial <u>b/</u>	1

a/ No se refieren específicamente a las mujeres, pero éstas están de manera significativa consideradas en el proyecto.

b/ Se considera a Bolivia especialmente.

/III. INFORMACION

III. INFORMACION BIBLIOGRAFICA

/RESEÑA DE

RESEÑA DE DOCUMENTOS BASICOS SOBRE EL TEMA

En la primera parte de esta sección se reseñan algunos documentos que se consideraron básicos para estudiar la situación de la mujer en Bolivia. En la segunda parte se incluye la bibliografía consultada en el desarrollo de este trabajo.

1. BARTLEMA, Jan y Augusto Soliz, Bolivia: estudio de la población económicamente activa a nivel departamental, según el Censo de 1976 con algunas comparaciones intercensales, Instituto Nacional de Estadística, La Paz, 1980. Este estudio fue presentado al Seminario de Uso de Datos Censales realizado en La Paz en 1980.

Tomando como base los datos del Censo de 1976, se analiza la participación de la población en la actividad económica en Bolivia. Se aprecia una importante omisión de mujeres activas en el sector agrícola, lo que produce una subestimación de la participación de la mujer; se registra allí una tasa bruta de actividad de 50% para los hombres y de 15% para las mujeres. La agricultura absorbe casi la mitad de la población económicamente activa en ambos sexos, con fuerte concentración en el área rural y en el sexo masculino. La minería emplea el 4%, la manufactura el 10%, la construcción el 5%, el comercio el 7% y los servicios el 19%. Casi la mitad de la población económicamente activa está formada por trabajadores por cuenta propia que viven en las áreas rurales. Los obreros, en su gran mayoría hombres, constituyen sólo el 15%, mientras que los empleados alcanzan a casi una cuarta parte de la población económicamente activa. (DOCPAL: N Acceso 5916.08.)

2. BOLIVIA. Dirección General de Empleo, Empleo en el sector informal de la ciudad de La Paz, La Paz, 1980, 169 pp. Sobre la base de datos obtenidos por medio de una encuesta de mano de obra a familias del sector informal registrado de La Paz, aplicada en agosto y septiembre de 1977, se analiza la población económicamente activa, las tasas de participación en el mercado y el perfil educativo de la fuerza de trabajo. Se encontró una población económicamente activa bastante alta (42.7%) con respecto a la población total; las mujeres activas constituyen el 41.7% de las fuerzas de trabajo; sin embargo, la tasa de participación presenta una tendencia decreciente a partir de los 44 años. Se observó, por otra parte, que en todos los niveles la situación educacional de los hombres es notoriamente mejor que la de las mujeres. En cuanto a los ingresos, la gran mayoría de la población (81.2% de las mujeres y 74.3% de los hombres) percibe ingresos variables que son en promedio más altos que los fijos y con diferencias significativas entre los sexos en desmedro de la mujer. Se insiste en el hecho que en todas las situaciones estudiadas la mujer siempre recibe una remuneración menor que la del hombre y su trabajo se concentra fundamentalmente en una actividad de muy baja productividad: el 76.4% corresponde a la categoría comerciante-vendedora. (DOCPAL: N Acceso 06000.02 y 06000.04.)

3. BOLIVIA. Ministerio de Planeamiento y Coordinación. Dirección de Planeamiento y Política Social Global/UNICEF, La mujer y la ciudad: un estudio de estructura y práctica social en Cochabamba, La Paz, noviembre de 1978. Este estudio forma parte de una investigación más amplia sobre procesos urbanos en Santa Cruz y La Paz, como también de la mujer campesina en Bolivia. Se hace un análisis de la participación social de la mujer de los estratos populares en Cochabamba, interrelacionando los procesos particulares de producción, reproducción y socialización de la mujer perteneciente a grupos populares, con las dinámicas más generales del desarrollo urbano en Cochabamba. Se elaboran conclusiones que permiten plantear criterios y sugerencias preliminares para la racionalización de las políticas de la mujer y la familia. Estas tendrán una mayor precisión si en su elaboración y durante su aplicación se tiene presente que la mujer se encuentra inscrita en un cúmulo de relaciones sociales. Se plantea la necesidad de homogeneizar las diferentes situaciones sociales entre las mujeres y del conjunto de ellas hacia la sociedad. Se sugiere que las políticas se dirijan de preferencia a los sectores urbanos más pobres de Cochabamba.
4. BOLIVIA. Ministerio de Planeamiento y Coordinación. Dirección de Planeamiento y Política Social Global; Ministerio de Bienestar Social. Subsecretaría de la Mujer y la Familia; Comité Boliviano de Cooperación a la Comisión Interamericana de Mujeres. P.A.R. Avance del Plan de Acción para el Decenio de la Mujer en Bolivia: políticas y acciones, La Paz, enero de 1980. Este documento constituye un aporte a la evaluación del decenio de la mujer en Bolivia. Se analizan en él tres aspectos que están interrelacionados entre sí. El primero se refiere a la situación actual de la mujer de los estratos populares en Bolivia y examina las experiencias de la acción institucional sobre ella; el segundo, elabora una serie de pautas de evaluación del Plan de Acción Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de la CEPAL, y el tercero, presenta algunas consideraciones sobre el Plan de Acción Regional de la CIM.
A través de las críticas y sugerencias que emergen de él, se pretende mejorar los nuevos planes de acción y las futuras líneas de política.
5. CALDERON G., Fernando. La mujer en el proceso social de las migraciones: versión preliminar. La Paz, 1979, 11 pp. Se analizan los aspectos más significativos de los movimientos poblacionales en Bolivia. Las migraciones rural-urbanas tienen sus principales destinos en las ciudades de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz. Dentro de este contexto se examina el papel que le cabe a la mujer según opte por migrar o no: si permanece en el campo debe asumir el papel del principal agente de producción y reproducción en la unidad familiar; si emigra a las ciudades está sometida a un exceso de explotación en las labores menos cotizadas del sector urbano. Se examinan algunas características de la crisis rural boliviana, en su calidad de determinante de la migración, así como la incapacidad de la economía urbana para absorber a los migrantes rurales. (DOCPAL: N Acceso 5578.00.)

6. CANEDO ARZE, Grover. Bolivia: análisis de los niveles y diferenciales de la participación de la población en la actividad económica, 1975, La Paz, Instituto Nacional de Estadística, 1977, 63 pp. Sobre la base de la información de la Encuesta Demográfica Nacional de 1975, se establecen niveles y diferenciales del grado de participación de la población en la actividad económica, teniendo en cuenta un modelo geográfico representado por tres áreas de distinto desarrollo socioeconómico y demográfico: la capital, el resto urbano y las zonas rurales. El área rural y en segundo lugar el resto urbano poseen los niveles más altos de participación masculina; la capital aparece con la más alta participación femenina, seguida muy de cerca por el área rural y en tercer lugar el resto urbano. (DOCPAL: N Acceso 1600.00.)
7. CISNEROS, Antonio J. La participación femenina de la fuerza laboral de Bolivia: un análisis tendencial, 1950-1975, La Paz, Centro de Investigaciones Sociales, 1977, 13 pp. Trabajo presentado a la International Union for the Scientific Studies of Population (IUSSP), International Population Conference, México, 1977. Se analiza para el período 1950-1975 la participación femenina en las actividades económicas, planteándose que ésta ha disminuido significativamente en todos los grupos de edades; esto podría estar en consonancia con el proceso de industrialización y de desarrollo económico que tuvo lugar en Bolivia durante esos 25 años. (DOCPAL: N Acceso 729.21.)
8. DURAND, María y Fernando Sostres. Incorporación de la mujer al proceso de desarrollo rural integrado; estudio de caso en Chuquisaca y Tarija. Nueva York, UNICEF, 1979 (documento de trabajo sobre Programas para la Mujer, 10). Se presenta una evaluación de las acciones realizadas por las Corporaciones de Desarrollo de Chuquisaca y Tarija, a favor de la participación de la mujer campesina en el proceso de desarrollo, a través del trabajo realizado por ciertas organizaciones como clubes de madres, amas de casa, etc., en cuanto a educación para la salud y capacitación en actividades domésticas (tejidos, costura, bordado, cocina). Se recomienda un conjunto de cambios para llevar a cabo en el futuro, tendientes a permitir mayor autonomía a los grupos de base en la elección de sus dirigentes y en la planificación y conducción de las actividades. (DOCPAL: N Acceso 5.908.00.)
9. MIRANDA, Eduardo. Análisis de la situación educacional de la población de Bolivia. Sobre la base de la información del Censo de Población 1976, Santiago de Chile, Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe, abril de 1978, 95 pp. Documento de trabajo presentado al Seminario sobre Análisis Demográfico de la Población de Bolivia, La Paz, 17 al 20 de abril de 1978.
Teniendo como base de información los datos suministrados por la muestra del Censo de la Población de Bolivia, efectuado en septiembre de 1976, se ha realizado un análisis de las características educacionales de la población boliviana, procurando establecer algunas relaciones comparativas con situaciones educacionales en otros países de América Latina y el Caribe. Durante el tercer cuarto del siglo XX, la cobertura

/educacional alcanzó

educacional alcanzó un significativo dinamismo. Sin embargo, no ha llegado a tener aún la dimensión que exige la demanda social potencial y muestra además debilidades cualitativas, especialmente en el medio rural. En relación con las mujeres, las cifras censales revelan que existen marcadas desigualdades en perjuicio de ellas; las tasas de analfabetismo y los promedios en cuanto a grados de escolaridad en las mujeres, especialmente las de edad adulta, muestran con claridad los distintos niveles educativos de hombres y mujeres. Finalmente, se plantea que se hace necesario el examen detenido y la búsqueda de medios y mecanismos para la integración de los planes y de las iniciativas de la educación escolar y extraescolar (no formal) y el mejor uso de los recursos humanos y materiales, en beneficio del mejoramiento de la eficiencia y eficacia del sistema de educación en Bolivia.

10. NOORDAM, Johanna. La familia y la situación de la mujer en distintos contextos de Bolivia (E/CEPAL/R.223), Santiago de Chile, CEPAL, 1980, 74 pp. Se presentan algunos aspectos de la organización familiar y del trabajo de la mujer y las relaciones entre éstas y la estructura socioeconómica en que se desenvuelve la familia, mediante el análisis de una muestra de datos censales para la que se elaboró un registro de familias, que permite obtener una cobertura nacional al mismo tiempo que distinguir entre las categorías socioeconómicas relevantes.
Se plantea que la familia, como unidad, es de suma importancia en Bolivia y se mantiene intacta durante la vida de los cónyuges; que existen composiciones familiares muy distintas en diferentes condiciones socioeconómicas, y que el aporte de la mujer también es diferente según esas mismas condiciones socioeconómicas y según el tipo de familia en que viva. Se hace un análisis de los distintos tipos de familia: nuclear, compuesta y extendida, según las distintas áreas geográficas y la participación que le cabe a la mujer en cada una de ellas.
11. RECCHINI DE LATTES, Zulma. "Las mujeres en la actividad económica en Argentina, Bolivia y Paraguay", en Demografía y Economía, vol. 13, N° 1, 1979, pp. 19-48. Este estudio analiza la relación entre el trabajo femenino y el desarrollo económico de un país, a través de la tendencia observada en Argentina, Bolivia y Paraguay, desde la segunda postguerra hasta el presente. En cada caso se desagrega la curva de participación total de la mujer en el mercado de trabajo en variables que condicionan la oferta y la necesidad de mano de obra, tales como edad, ocupaciones, participación urbana y rural. Este análisis está basado en datos de los tres últimos censos en Argentina y Paraguay, del censo de 1950 y de la Encuesta Demográfica Nacional de 1975 en Bolivia.
(DOCPAL: N Acceso 5.800.01.)

/12. RECCHINI DE LATTES,

12. RECCHINI DE LATTES, Zulma y Catalina H. Wainerman. Información de censos y encuestas de hogares para el análisis de la mano de obra femenina en América Latina y el Caribe: evaluación de deficiencias y recomendaciones para superarlas, Santiago de Chile (E/CEPAL/L.206), octubre de 1979. En este estudio se presenta un análisis sistemático y cuantificado de las dificultades de medición de la mano de obra femenina, cuyo ámbito incluye todos los relevamientos censales y algunas de las encuestas de hogares efectuadas en América Latina y el Caribe alrededor de 1970. Luego de un capítulo introductorio, el capítulo II contiene una revisión de los marcos conceptuales y bases empíricas, actualmente disponibles en relación con la participación de la mujer en la esfera económica, especialmente desde la perspectiva de la oferta. El capítulo III desarrolla la historia del concepto de "fuerza de trabajo", su utilización y sus modos de operacionalización en censos y encuestas. El objetivo de este capítulo consiste en evaluar el nivel de elaboración del concepto de fuerza de trabajo, caracterizar los problemas incluidos en la redacción de las preguntas e instrucciones utilizadas para medirlo y detectar los sesgos en que incurre la medición del fenómeno a partir fundamentalmente de la información censal. En el capítulo IV se evalúan las dificultades existentes en la información originada en encuestas y censos y se formulan algunas recomendaciones para superarlas. Tres apéndices completan el trabajo: los dos primeros incluyen transcripciones de preguntas e instrucciones referidas a la condición de actividad en los censos, encuestas de hogares y otros tipos de fuentes de datos relevados en la región; el último resume en tres tablas un inventario de las variables sobre las que las fuentes mencionadas recogen información y de las tabulaciones existentes y publicadas sobre mano de obra femenina, con exclusión de las características relativas a la inserción de la mujer en la estructura económica.
13. SAUTU, Ruth. "The female labour force in Argentina, Bolivia and Paraguay", en: International Union for the Scientific Study of Population. Economic and demographic change: issues for the 1980s, actas de la International Union for the Scientific Study of Population, Helsinki, 1979, pp. 213-222. En este informe se examinan los patrones de participación femenina en la actividad económica en Argentina, Bolivia y Paraguay entre 1950 y 1972, se relaciona la participación con la composición familiar y la escolaridad y se formulan consideraciones sobre su comportamiento futuro. El análisis censal de las tasas de actividad femenina revela una brusca caída en Bolivia, que contrasta con una tendencia creciente en Argentina, mientras que en Paraguay se observa un leve descenso. Lo ocurrido en Bolivia puede deberse al cambio de la condición legal de los campesinos después de la Revolución de 1952. Se concluye que a futuro, si en Bolivia los planes de desarrollo rural tienen éxito, las mujeres hallarán una nueva fuente de empleo. (DOCPAL: N Acceso 5559.01.)

/14. SOMOZA,

14. SOMOZA, Jorge L. Encuesta demográfica nacional de Bolivia: informe sobre aspectos demográficos, La Paz, Instituto Nacional de Estadística/CELADE, junio de 1976, 53 pp. En este estudio se entrega una imagen de la situación demográfica de Bolivia mediante los resultados de la Encuesta Demográfica Nacional, y en él se examina la fecundidad, la mortalidad y el crecimiento de la población. Los resultados que se analizan son sólo una parte de los que ha producido la encuesta; por lo tanto su objetivo fundamental ha sido adelantar algunas estimaciones demográficas elaboradas a nivel nacional.
15. TORRADO, Susana. Estrategias familiares de vida en América Latina: la familia como unidad de investigación censal. Informe de avance de investigación al Programa de Investigaciones Sociales sobre Problemas de Población relevantes para Políticas de Población en América Latina (PISPAL), Buenos Aires, Centro de Estudios Urbanos y Regionales, 1981, 72 pp. Se presenta un análisis de la información estadística disponible en América Latina para el estudio de la forma en que los estilos de desarrollo inciden sobre las estrategias familiares de vida de grupos social y regionalmente diferenciados, influyendo en la formación y funcionamiento de los mercados de trabajo y en la determinación de las condiciones de vida de la población. El propósito del análisis es llegar a formular sugerencias que contribuyan a mejorar dicha información en el corto, mediano y largo plazo.
- Se revisaron las siguientes fuentes: los censos de población y vivienda de 1970; las recomendaciones internacionales para los censos de población y vivienda de los decenios de 1970 y 1980; los programas de microdatos derivados de los censos de población de 1970 existentes en el Banco de Datos del CELADE; las estadísticas vitales alrededor de 1975, y el Sistema de Estadísticas Sociales y Demográficas (SESD) de las Naciones Unidas. La investigación abarcó el conjunto de los países latinoamericanos y se centró especialmente en el período 1970-1980.
16. TORRES, Lilia y Horacio Walker. Una experiencia de capacitación en la acción: el caso de Bolivia. Santiago de Chile, Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, enero de 1980, 90 pp. Este documento presenta la experiencia lograda a través del proyecto titulado "Participación Activa de la Mujer Campesina y su Familia: Capacitación de Salud en Bolivia", que tenía entre sus objetivos la capacitación de personal voluntario para la puesta en marcha de un programa educativo innovador, aplicando una metodología participativa, nueva en Bolivia.^{35/} Esta metodología constituyó un proceso de aprendizaje en que todos los participantes se relacionaron a nivel horizontal definiendo y modificando el desarrollo de la misma; mediante la capacitación en la acción, los participantes pudieron experimentar personalmente los programas educativos en estudio y reflexionar críticamente frente a ellos, reformulando los elementos observados en función de la elaboración de programas en Bolivia.

^{35/} Véase la descripción de este proyecto en la sección sobre información institucional: proyectos y programas, de este documento.

17. TORREZ PINTO, Hugo. "Visión demográfica de la participación femenina en la fuerza laboral", CIS, Estudios de Población y Desarrollo, N° 8. Centro de Investigaciones Sociales, La Paz, 1976, 44 pp. Se plantea que la mayor o menor participación de la mujer en la economía está condicionada por el contexto económico, social y cultural de la sociedad que la acoge. Para estudiar la participación de la mujer en la fuerza laboral es importante la información sobre la población económicamente activa, basada especialmente en resultados censales, a fin de determinar los efectos de la tasa bruta de actividad de la distribución y participación por sexo y edad y el período de referencia utilizado en sociedades en desarrollo. Al analizar las distintas variables demográficas de la población femenina económicamente activa, se ha comprobado que la fecundidad y el estado civil limitan su participación. Además, los cambios estructurales propios del proceso histórico han permitido la paulatina disminución de la importancia relativa de la mujer en el trabajo productivo, lo cual las ha relegado a la actividad doméstica. (DOCPAL: N Acceso 5.334.00.)

Materiales audiovisuales

1. "Hilario Condori", Bolivia, 1980, película realizada por el grupo de filmación UKAMAU, 23 minutos en blanco y negro.
Dirección: Guillermina Soria.
Esta película ilustra la pobreza rural y el duro día de trabajo de la familia campesina boliviana, los problemas planteados por la migración hacia la ciudad y otros aspectos de la cultura indígena campesina.
2. "Warmi" (Mujer) Bolivia, 1980, película realizada por el grupo de filmación UKAMAU, 17 minutos en colores.
Dirección: Danielle Caillet.
Este es un documental con imágenes de la vida de una mujer campesina en Bolivia en cuanto a sus actividades domésticas y productivas. Muestra la gran diversidad de tareas a que se ve abocada la mujer rural y la dureza de sus condiciones de vida. Está basado principalmente en testimonios directos de las mujeres, y enfatiza también los aspectos culturales propios de los grupos étnicos.

BIBLIOGRAFIA

1. AGUILAR GOMEZ, Aníbal Abel. Evaluación de una experiencia de promoción socioeconómica en el marco de los proyectos de agencias internacionales a nivel de micro-regiones y unidades socioeconómicas campesinas en Bolivia. Ponencia presentada ante al curso-taller sobre Aspectos Metodológicos para el PADT Rural, Lima, Perú, 16 al 30 de enero de 1981.
2. ARRETZ, Carmen. Análisis de la fecundidad de Bolivia basado en los datos de la Encuesta Demográfica Nacional, 1975, Instituto Nacional de Estadística/CELADE, La Paz, 1976, citado en Gutiérrez, Mario, República de Bolivia: proyecciones de población por sexos y grupos de edad: años 1950-2000, Instituto Nacional de Estadística, La Paz, octubre de 1979.
3. BARTLEMA, Jan. Análisis del hogar en base a datos censales. Bolivia 1976, Instituto Nacional de Estadística/CELADE, La Paz, 1978, trabajo presentado al Seminario sobre Situación Demográfica de Bolivia, La Paz, 17 al 20 de abril de 1978.
4. BARTLEMA, Jan. Bolivia: Estudio de la población económicamente activa a nivel departamental según el censo de 1976, con algunas comparaciones intercensales. Instituto Nacional de Estadística, La Paz, 1979, 64 pp.
5. BEHM, Hugo; Ken HILL y Augusto SOLIZ. La mortalidad en los primeros años de vida en países de América Latina: Bolivia 1971-1972, San José de Costa Rica, CELADE, febrero de 1977, 53 pp.
6. BONILLA DE RAMOS, Elssy. Memorias del encuestro sobre la mujer y los medios masivos de comunicación, Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia, junio de 1979.
7. CAMPANA, Pilar. Documento de discusión sobre metodologías de investigación para el estudio de la mujer, documento interno de discusión, Santiago de Chile, CEPAL, 1980.
8. CARAFA R., Carlos. Bolivia: marco referencial sobre políticas de población, Proyecto BOL/78/P01, Dirección de Planeamiento y Política Social Global, La Paz, noviembre de 1980, 40 pp.
9. CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina, 1979, Santiago de Chile, diciembre de 1980.
10. CEPAL. Estudio Económico de América Latina, 1979, Santiago de Chile, 1980, 523 pp.
11. CEPAL. Inventario de proyectos sobre la integración de la mujer en el desarrollo económico y social de América Latina, Santiago de Chile, 1979.

12. CEPAL. Plan de Acción Regional sobre la integración de la mujer en el desarrollo económico y social de América Latina, Santiago de Chile, noviembre de 1977.
13. CEPAL. La población económicamente activa en los países de América Latina por sectores de actividad y categorías de empleo: 1950-1960-1970 (E/CEPAL/R.206), Santiago de Chile, noviembre de 1979.
14. CEPAL. La situación de la mujer en América Latina y el Caribe en relación al cumplimiento del Plan de Acción Regional (E/CEPAL/CRM.2/L.2), Santiago de Chile, 1979.
15. CEPAL/CLADES. Integración de la mujer en el desarrollo económico y social de América Latina. Directorio de instituciones, actividades y recursos humanos, Santiago de Chile, 1979.
16. CEPAL/UNICEF. Estadísticas sobre la infancia y la juventud en América Latina. Suplemento del Boletín Estadístico de América Latina. Santiago de Chile, CEPAL, 1975.
17. CISNEROS, Antonio J. Los problemas de educación sexual y educación en población en Bolivia. Un estudio evaluativo-directivo, Serie: Estudios de Población y Desarrollo, N° 8, Centro de Investigaciones Sociales, La Paz, 1976.
18. DURSTON, John. "Los grupos indígenas en el desarrollo rural", en América Indígena, vol. XL, N° 3, Ciudad de México, julio a septiembre de 1980.
19. FUCARACCIO, Angel. El trabajo femenino en Bolivia: un estudio de caso, CELADE, Santiago de Chile, 1974.
20. GIESECKE, Ricardo; Mario VASQUEZ y Carlos VELASQUEZ. Leña y carbón vegetal: su incorporación en la planificación y política energética, Instituto Nicaragüense de Energía, Managua, 1981.
21. GONZALEZ, Gerardo y Valeria RAMIREZ. Análisis de la fecundidad diferencial. Proyecto BOL/78/P01: Estudio A-2, Dirección de Planeamiento y Política Social Global, La Paz, noviembre de 1980, 105 pp.
22. GUTIERREZ SARDAN, Mario. La mortalidad en los menores de dos años según el Censo de Población y Vivienda efectuado el 29 de septiembre de 1976, La Paz, junio de 1980. (Primer borrador para uso interno.)
23. GUTIERREZ SARDAN, Mario. República de Bolivia: Proyecciones de población por sexo y grupos de edad: años 1975 al 2000, La Paz, Instituto Nacional de Estadística, octubre de 1979, 56 pp.

24. HILL, Ken; Hugo BEHM y Augusto SOLIZ. La situación de la mortalidad en Bolivia, Instituto Nacional de Estadística, La Paz, 1976, 39 pp.
25. Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, Anuario de estadísticas vitales: nacimientos, matrimonios, defunciones, 1975-1977, La Paz, 1977.
26. Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, Bolivia en cifras, 1980, La Paz, 1981.
Nota: La información contenida en este documento no fue utilizada en el desarrollo de este trabajo, ya que se publicó posteriormente a la redacción de este perfil.
27. Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, Proyecciones de la población por áreas urbana-rural, según sexo y edad, 1975-2000. La Paz, agosto de 1980.
28. Instituto Nacional de Estadística, Censo de Población y Vivienda 1976, resultados anticipados por muestreo, La Paz, agosto de 1977.
29. International Confederation of Midwives/USAID, Comprehensive activities report: 1972-1978, Londres, 1978.
30. Ministerio de Energía e Hidrocarburos de Bolivia, Dirección Nacional de Electricidad, Industria eléctrica: información, La Paz, 1979.
31. Ministerio de Planeamiento y Coordinación de Bolivia, Plan Anual Operativo, 1979. Resumen, La Paz, 1979.
32. Ministerio de Planeamiento y Coordinación de Bolivia, Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social, 1976-1980, La Paz, 1976.
33. Ministerio de Planeamiento y Coordinación de Bolivia, Dirección de Planeamiento y Política Social Global, Estimaciones de la Dirección de Planeamiento y Política Social Global; proyecto BOL/78/P01, La Paz, 1976.
34. Ministerio de Planeamiento y Coordinación de Bolivia, Dirección de Planeamiento y Política Social Global/UNICEF, La mujer y la ciudad. Un estudio de estructura y práctica social en Cochabamba, La Paz, 1978.
35. Ministerio de Planeamiento y Coordinación de Bolivia, Dirección de Planeamiento y Coordinación, Dirección de Planeamiento y Política Social Global, Ministerio de Bienestar Social, Subsecretaría de la Mujer y la Familia, Comité Boliviano de Cooperación a la Comisión Interamericana de Mujeres, P.A.R.: Avance del Plan de Acción para el Decenio de la Mujer en Bolivia; políticas y acciones. La Paz, enero de 1980.

36. Ministerio de Planeamiento y Coordinación de Bolivia, Dirección de Planeamiento y Política Social Global, Proyecto Políticas de Población. BOL/78/P01. Fase de prediagnóstico, La Paz, junio de 1979.
37. Ministerio de Previsión Social y Salud Pública de Bolivia, Diagnóstico de la situación de salud materno-infantil, La Paz, 1975, 54 pp.
38. MIRANDA, Eduardo. Análisis de la situación educacional de la población de Bolivia, sobre la base de la información del Censo de Población 1976, UNESCO, Santiago de Chile, 1978, trabajo presentado al Seminario sobre Análisis Demográfico de la Población de Bolivia. Instituto Nacional de Estadística de Bolivia/CELADE, La Paz, 17 al 20 de abril de 1978.
39. NOORDAM, Johanna. La familia y la situación de la mujer en distintos contextos de Bolivia (E/CEPAL/R.223), Santiago de Chile, 1980.
40. OMUECE. Operación de muestras de censos. Bolivia, 1976, CELADE, Santiago de Chile.
41. ORGANIZACION MUNDIAL DE LA SALUD, World Health Statistics Annual, vol. 3, Ginebra, 1977.
42. ORTEGA, Emiliano. La agricultura y las relaciones intersectoriales: el caso de Bolivia. Proyecto CIDA/CEPAL (E/CEPAL/R.205), Santiago de Chile, septiembre de 1979.
43. RECCHINI, Zulma y Catalina WAINERMAN C. Información de censos y encuestas de hogares para el análisis de la mano de obra femenina en América Latina y el Caribe: evaluación de deficiencias y recomendaciones para superarlas (E/CEPAL/L.206), Santiago de Chile, 1979.
44. ROSENBLUTH, Guillermo. La vivienda en América Latina. Una visión de la pobreza extrema, Planificación Social en América Latina y el Caribe ILPES/UNICEF, Santiago de Chile, 1981, pp. 449-474.
45. SOLIZ, Augusto; Hugo BEHM y Ken HILL. Mortalidad en los primeros años de vida en países de América Latina, Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, La Paz, 1976, 52 pp.
46. SOMOZA L., Jorge. Encuesta Demográfica Nacional de Bolivia; informe sobre aspectos demográficos. Instituto Nacional de Estadística de Bolivia/CELADE, La Paz, junio de 1976, 53 pp.

47. TORRADO, Susana. Estrategias familiares de vida en América Latina: la familia como unidad de investigación censal, Informe de avance de la investigación del PISPAL. Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), Buenos Aires, 1981.
48. TORRES, Lilia y Horacio WALKER. Una experiencia de capacitación en la acción, el caso Bolivia, CIDE, Santiago de Chile, enero de 1980, 80 pp.
49. UNESCO. Anuario Estadístico, 1975, París, 1976.
50. WORLD ENERGY SUPPLIES. Statistical Papers, Serie J: N°s. 18, 19, 22, publicación de las Naciones Unidas, Nueva York, 1975-1979.